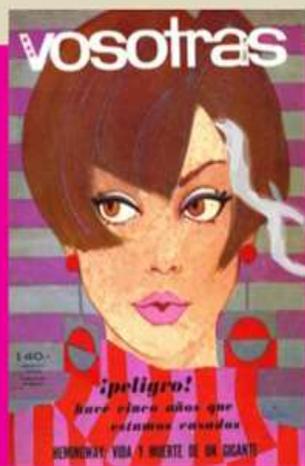


CUERPOXS y MODXS

ESTESIAS DE RESISTENCIA

MARÍA TAPIA



NOS OTRAS

CUERPxS y MODxS

Estesias de resistencia

Tapia, María

Cuerpxs y modxs : estesias de resistencia / María Tapia. - 1a ed. - Avellaneda : María Tapia, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-88-3773-4

1. Arte Argentino. 2. Presos Políticos. 3. Dictadura Militar. I. Título.
CDD 709.82

María Tapia es Lic. en Artes Visuales, docente e investigadora. Integra el Programa de Investigación y Producción, Cultura, Arte y Género, del Departamento de Visuales de la Universidad Nacional de las Artes. Sus trabajos en el área de la escultura y el textil abordan temáticas relacionadas a Derechos Humanos, de las mujeres y los daños medioambientales.

A la memoria de mis compañeros desaparecidos, de Domingo Alconada y Liliana Violini.

A la de cada una de las presas políticas que ya no están y nos dejaron su legado y a la de Luis María Canosa, muerto en la masacre de Pabellón 7.

“Solamente pueden ser libres
los que saben estar presos por un ideal”
(Nosotras, 142)

Agradecimientos

A las valiosas mujeres que han colaborado compartiendo sus vivencias y objetos preciados, las que decidieron hacerlo con sus nombres: Perla Diez, Berta Horen, Alicia Kozameh, Olga Llanos, Araceli Gutiérrez, Irene Martínez, Liliana Ortiz, Alicia Partnoy, María del Carmen Sillato, y aquellas que prefirieron el anonimato.

A Alicia Partnoy, por alentarme cuando dudaba si esta idea era un disparate o algo posible, recomendando bibliografía y organizando encuentros con las compañeras ex presas políticas.

A Maria Marta Hohvanessian por haber aceptado mi propuesta.

A Gladis D'alejandro, por su militancia constante y contribuir al armado de esta red.

A Alicia Kozameh, por compartir su texto Dagas y las imágenes del video de la Colectiva.

A Judit González Castaño y Celina Torres Molina que aportaron la mirada de familiares.

A Clara Tapia por las sugerencias sobre Moda y Cuerpos.

A Juan Castaño por su afilada escucha.

A Alicia Mancinelli que me acercó a los relatos de Borenztein, a Silvia Bordoni por sus recuerdos del *afuera*.

A Carolina Muzzi por el repaso y la difusión y a todes les amigas que comparten mis obsesiones.

Indice

1	INTRODUCCION	10
1.1	Estado actual	13
1.2	Propósitos y objetivos	15
2	CONCEPTOS/GLOSARIO	17
3	Consideraciones metodológicas	22
4	¿DONDE, QUIENES, COMO?	25
4.1	La cárcel vidriera.....	25
4.2	Quienes integraron esos espacios de encierro.....	30
4.3	Identidad y borramiento	32
5	CUERPxS.....	38
5.1	GIMNASIA	43
5.2	ESTUDIO.....	45
6	MODA Y MODXS	50
6.1	Los pedidos de ropa.....	58
6.1.1	La dimensión del deseo	64
6.2	Uniformadas	68
6.3	Espiando el <i>afuera</i>	70
6.4	La ropa de las visitas.....	73
6.5	Higiene y Cosmética	75

6.5.1	Cuidados de la piel.....	80
7	TECNICAS. Condiciones de producción.....	84
7.1	Que hacían y como lo hacían.....	84
7.2	Las tallas en hueso.....	92
7.3	Los textiles y vestuario	96
7.4	Los bolsos y embutes.....	98
8	APRENDIZAJES e in - conclusiones:.....	103
9	BIBLIOGRAFIA Y FUENTES CONSULTADAS.....	107
10	ANEXO ENCUESTAS E IMÁGENES	111
11	ANEXO fichas e imágenes.....	110

1 INTRODUCCION

“porque es vida y no teoría vacía”

Alicia Partnoy

Desde tiempo atrás me pregunto qué determina nuestras elecciones, cuáles son las influencias que nos condicionan y cuáles son las decisiones que nos liberan de imposiciones y mandatos.

Desde investigaciones previas realizadas en Proyectos PIACyT de los que formé parte, pude observar las influencias más o menos directas de la moda y los modos en que nos per –forma. En pandemia, y con nuevo proyecto que focalizaba en los ochenta tuve la oportunidad y fue aceptada de poner el foco en el cruce entre cuerpxs, vestuario, modas y modos de incidencia y respuesta, es decir: Cuerpxs y Modxs.

El período comprende el fin de la década del setenta, marcada por la dictadura militar, su caída y tránsito hacia un gobierno democrático, cotejando lo que acontecía *adentro* de espacios carcelarios con las presas políticas mujeres, con el *afuera*. Por diversos motivos y la pandemia que nos alcanzó, pude hacerlo parcialmente.

Me interesaba atender a la mutación de modos de control y las modalidades de resistencia, preguntándome si ese mecanismo de control de les cuerpxs como es la moda, en apariencia banal e inofensivo, atraviesa muros y cuáles fueron los modos de acatar, sortear o enfrentar los disciplinamientos a que fuimos sometidos entonces.

Haber visto en aquellos tiempos de persecución, algunas de las producciones realizadas por un familiar en contextos de encierro, me

alentó a vincular esos intereses y poder profundizar en esa etapa que aún nos marca.

Con este texto propuse analizar lo que aconteció en espacios carcelarios con las presas políticas. En el apartado 1 refiero el estado actual. En el 2 y 3, reviso algunos conceptos aplicados, cuestiones metodológicas y las dificultades surgidas. En el apartado 4, hago una breve reseña de la situación de las presas políticas, las condiciones y la composición de esos espacios, y las intenciones de sus captores. En el punto 5, describo tanto el tratamiento a que fueron sometidos los cuerpxs, cuanto las estrategias de supervivencia y cuidados que ellas desplegaron. En el 6, observo lo que pueda estar asociado al vestuario: el arreglo corporal higiene y cosmética, maquillaje y peluquería, el vestuario que le impusieron tanto a ellas y como el exigido a visitas, los pedidos de ropa que ellas hicieron y cómo lograron desde su encierro registrar el *afuera*. En el apartado 7 se repasan las condiciones de producción y las técnicas empleadas para la realización de esos vestuarios, adornos, regalos para familiares o visitantes; la decoración del espacio de encierro y los modos en que fueron transmitiendo esos saberes.

Con la intención de lograr la visibilización, inscripción y reconocimiento del trabajo realizado por las compañeras ex presas políticas, como *producciones estéticas de resistencia*.

ANTECEDENTES

En investigaciones anteriores revisé algo de lo que acontecía en el Instituto Torcuato Di Tella (ITDT) y su área de influencia, la llamada “manzana loca”, donde el *arte* eclosionó, en vínculo con el consumo de objetos fetiche, de la mano de les artistas *consagrados*, tan “únicos y geniales”. El cierre abrupto del ITDT, por la dictadura de Onganía, puso

fin a estas propuestas que, en mi opinión, ampliaron un modo de performarnos, consensuados por los medios masivos de comunicación. Las derivas de las reacciones a las sucesivas dictaduras, fueron diversas.

En la moda, someramente analizada entonces, observé producciones oscilantes entre el pop estadounidense y europeo y las *invenciones* de acá, como ejemplo: la doble plataforma de Dalila Puzzovio, puesta en las vidrieras de Grimoldi, uniendo arte e industria; además del folk y sus versiones a través de productoras textiles como Mary Tapia, Medora Manero y otras no tan difundidas como Rosita Lazo en Madame Frou Frou. Tensiones entre quienes emulaban modas foráneas o las adaptaban, queriendo poner en hora los relojes con los grandes centros de difusión y quienes incorporaban lo *local* o autóctono, buscando una *identidad* regional.

Las trasgresiones de ese periodo dominado por aquella “vibrante juventud”, quedaron impresas en cambios en los modos de vestir, ser y estar que, desde esa manzana iluminadora se difundió, a través de la TV, revistas, artistas, cantantes, de la Quiaca a Tierra del fuego. Y pasamos de la TV blanco y negro a la TV color, de la spika al winco, de no tener teléfono en casa y recurrir al vecino de la cuadra, a tener más de uno, y otras modernidades a pleno *twist and shout*.

Sin resolver los conflictos de fondo de esta sociedad particular, en esta ubicación llamada entonces Tercer Mundo, se iniciaron procesos varios, para traer al líder peronista, revueltas mediante, y se gestaron movimientos de distinta índole, del amor y paz a la violencia armada, para dar respuestas a las acuciantes situaciones: Viborazo, Cordobazo, Cámpora al Gobierno, Perón al Poder, Perón en el Poder, ERP, Montoneros: ¿son o no nuestros compañeros? El quiebre de la Juventud con aquel líder, los que nunca le creyeron, quienes fueron al

monte, la muerte del Perón en el 74, y el inicio de un período que se irá oscureciendo cada vez más, constituyó la noche más terrible y dolorosa que no cicatriza, mientras seguimos adeudando y pagando cada día ese arrasamiento económico y cultural , en fin... ¡demasiado!!!.

¿Cómo se produjeron los disciplinamientos a través del vestir, las modas, gestualidades y comportamientos y sus posibles acatamientos o resistencias?

Analicé la situación de presas políticas en particular de Villa Devoto y Ezeiza, porque fueron concentradas allí, mujeres que permanecían detenidas en diferentes puntos del país desde 1974 a 1987 sin abandonar testimonios recabados de otros espacios de detención del país en ese período.

Esa década de desapariciones, cárceles, exilios, insilios, nos hace preguntar ¿qué otras cárceles nos encarcelan?, ¿Qué estrategias tenemos para liberarnos? ,¿qué hicieron ellas dentro?, ¿qué se hizo fuera?, ¿Qué traspasó de esos modos de *adentro* hacia el *afuera* o qué, a la inversa?, ¿Qué llegada tuvo la *moda* dentro de ese espacio de encierro?, ¿qué prácticas de les cuerpxs resultaron en acatamientos y cuáles fueron liberadoras?

1.1 Estado actual

Existe material publicado sobre preses políticxs y dictadura, que analiza aspectos antropológicos y políticos desde diferentes ángulos y perspectivas. Escritos de quienes trabajan la Memoria, literatura y estudios publicados al respecto. El libro *Nosotras*¹, y las Cartas que acompañan esa publicación, hace un análisis detallado año a año de lo

¹ Beguán, Viviana; Kozameh, Alicia y Echarte, Silvia. *Nosotras presas políticas*, Editorial Nuestra América, Buenos Aires, 2006, 485 p.

que sucedía narrado por ellas. Hay material e imágenes publicadas en las Cartas de la Dictadura², una recopilación de la Biblioteca Nacional y en sitios de Memoria.

En cuanto a la escritura, varias ex presas nos han legado sus vivencias carcelarias a través de poesía, cuentos, novelas y otro tanto han contribuido investigadores que incursionan en la temática.

Existe material referido a la moda en general y los ochenta, algunas charlas subidas a Instagram por el Museo del Traje dentro del ciclo Té con Historias, libros y publicaciones varias del momento, material en video de los años correspondientes, que aproxima imágenes del *afuera*, películas pasadas y actuales que retoman las modas y modos del período.

En particular, me interesó la tesis doctoral de Camilo Retana, que analiza el control sobre los cuerpxs, además de estudios sobre la década y los modos que adquirieron las artes y los circuitos de circulación, como las publicaciones de la Muestra: Perder la forma humana. Una imagen sísmica de los años ochenta en América Latina.³

Tanto en investigaciones sobre Memoria como sobre Moda, o sobre las artes, se excluye el cruce que he propuesto: Cuerpxs y modxs,

² Biblioteca Nacional de la República Argentina, Archivos y Colecciones Particulares. La colección "Cartas de la Dictadura" incluye cartas, cuentos, poesías y dibujos y alguna de las producciones realizadas en contextos de encierro, o en el exilio.

³ Perder la forma humana. La muestra señala la aparición múltiple y simultánea de nuevos modos de hacer arte y política en América Latina. Organizada por el Museo Reina Sofía en colaboración con la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo y comisariada por la Red Conceptualismos del Sur. Museo de Arte de Lima, MALI (23 noviembre, 2013 - 23 febrero, 2014), Museo de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, Buenos Aires, Argentina, MUNTREF (20 mayo - 17 agosto, 2014). <https://www.museoreinasofia.es/exposiciones/perder-forma-humana>

comparando el *adentro* vivido por las presas políticas con el *afuera*, analizando las estrategias de resistencia desde este lugar tan particular de mujeres y el cuidado de las cuerpos, recuperando las producciones. Sin pretender negar el horror vivido intento poner la lupa sobre lo vital que estas acciones y producciones manifiestan: la vida evitando las vejaciones a que fueron sometidas que ya se conocen, porque en cierto modo son regodeo para sus victimarios. Por el contrario toda esta resistencia expresa el triunfo de ellas y sus convicciones. De modo que este enfoque resulta un intersticio a llenar.

¿Habrán sido la moda de los ochenta otro de los mecanismos por los que se intentó invisibilizar lo que sucedía en las cárceles, los horrores cometidos y la entrega realizada?, ¿qué rol jugaron el vestuario y las modas?; ¿Quiénes interpretaron cada rol? En el paso a la democracia ¿la moda intentó mostrar una alegría que no se correspondía con los problemas que teníamos? ¿O fue la necesidad de sostener la vida que nos hizo “bailar hasta perder la forma humana”, como dice el Indio? ¿cuáles formas se perdieron? ¿Qué pasos siguió la moda local, a qué centros de poder adhirió? ¿Es posible pensar que la construcción de un cuerpo colectivo sea un modo de resistencia eficaz para enfrentar esos poderes, sin capa de superhéroe?; ¿Es posible pensar un vestuario que reclame configurarse sin olvidos ni desmemorias, religando afectos, sin renuncias? Intentaré revisarlo. En este escrito entonces veamos lo que sucedió con estas valientes mujeres encarceladas por pensar y creer.

1.2 Propósitos y objetivos

Es necesario aclarar que si bien el proyecto en el que inscribo este trabajo se centra en la década del 80, estas prácticas intra-carcelarias inician antes, se sostienen y se irán traspasando entre las presas políticas, mutando según las condiciones a las que serán sometidas, las prohibiciones y posibilidades que tuvieron para desarrollarlas. Este

análisis pretende recuperar y valorar esas producciones y modxs, considerando que quedan enmarcadas en la resistencia a aquella feroz dictadura.

El material analizado y las entrevistas realizadas, permiten observar cómo las artes tuvieron un lugar relevante para la preservación de la vida y para la resistencia a los sometimientos.

De modo que una vez compartido lo observado en este escrito y con él intento:

- **Recuperar** la memoria de estas producciones, dando cuenta del material visual existente, y registrar lo hallado, que aún no esté registrado o fotografiado.
- **Inscribirlas** para su visibilización y valoración, como producciones estéticas de resistencia.
- **Producir** acciones performáticas y/u objetos visuales que puedan surgir del material escrito
- **Realizar muestras** presenciales /virtuales a partir de este relevamiento para preservar la Memoria
- **Contrastar** con los sucesos de moda y modos del afuera para verificar: si la moda traspasa muros, de qué modos y a través de qué medios construye identidad.
- **Reflexionar** sobre la tensión entre identidad individual/ colectiva.

2 CONCEPTOS/GLOSARIO

⁴En los ochenta el concepto de cuerpo deja de ser estable, y estará signado por redefiniciones continuas.

“La profundización de determinadas medidas político económicas produjo efectos sobre el cuerpo social, moldeando la aparición de una subjetividad flexible, acorde con la privatización de la vida y el impulso empresarial de los nuevos gobiernos.” (Perder la forma humana, 13)⁵



Con la llegada de la democracia, será momento de desobediencias varias, donde hubo quienes sintieron necesario “bailar hasta perder la forma humana en un trance que desarticule las categorías vigentes y provea emociones reveladoras”(Indio Solari)

2.1 Como definimos moda

La palabra *moda* trae consigo infinidad de asociaciones: lujo, glamour, colores, texturas, consumo, pertenencia, clase, distinción, cambio permanente, vestuario, accesorios, actitudes, poses, ficcionalidad, apariencias y podemos seguir. Me interesa acercar posiciones que la revisan como instrumento de control de poblaciones. Recuerdo

⁴ Fotografía de Liliana Maresca por Marcos López, 1983

⁵ *Perder la forma humana, una imagen sísmica de los ochenta en América Latina*. Ed. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. 2013. Autores varios. Visto en: <https://www.museoreinasofia.es/publicaciones/perder-forma-humana-imagen-sismica-anos-ochenta-america-latina>

preguntarme por qué a los 12 años, en 1967, mi mayor deseo era tener un jean marca Lee, a pesar de que era de difícil adquisición, pregunta que planteé en anteriores trabajos y materialicé en ¿Quién teje nuestros sueños?⁶

Coincido con Camilo Retana, que define la moda como uno de los dispositivos que emplea la biopolítica para el control de los cuerpos, la sexualidad, y hasta los movimientos y desplazamientos; teniendo en cuenta que la identidad, en línea con los planteamientos de Judith Butler, es una construcción inestable de carácter performativo, es decir, *modela* cuerpos. No entraré aquí a profundizar en estos análisis, que otros han desplegado con tanta claridad y experticia.

Para Susana Saulquin, (2014, p.95) la construcción de la identidad involucra la idea de sentirse idéntico a sí mismo, que combina con lo que se aspira a ser, y con el reconocimiento de los otros. Como Retana asumo que “la moda en/viste los cuerpos individuales a la manera de una disciplina, el atavío se presenta como un mecanismo microfísico que ejerce presiones, tornea morfologías y configura organismos”. Añadiré que “en tanto práctica de poder contribuye así a *producir unos cuerpos* que finge limitarse a ornamentar”⁷ (resalte mío)

“las modas, en tanto formas de poder sobre el cuerpo, operan al menos en dos planos distintos a los señalados por la tradición de estudios sobre el vestido. Por un lado, al dotar los cuerpos singulares de una morfología que los torna socialmente reconocibles, la moda disciplina el género. Por otro lado, al gestionar políticas espaciales,

⁶ “Quien teje nuestros sueños” Relieve, 1998. Textil con media de nylon, hierro y madera.

⁷ Retana, Camilo: “Las artimañas de la moda: hacia un análisis del disciplinamiento del vestido” <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte982> visto el 27/01/21

conductas y paradigmas morales entre los distintos sectores de la población a partir de la asignación de identidades complejas (...) se erige, asimismo, como un mecanismo biopolítico.” (Retana, 154)

Por lo que de ningún modo, la moda trata de algo superficial ni banal, que desmerezca la reflexión, sino que adquiere una intensidad a develar en cada circunstancia. Contribuye a la construcción de identidades de género, de clase y condición que se despliegan en actitudes, modos, gestos, poses, que inciden en el ordenamiento social. Les cuerpxs reaccionan de diferente modo, sorteando o sometándose a esos disciplinamientos y es lo que observaremos en la relación adentro/afuera.

Retana, desarrolla siguiendo a Foucault el concepto de *estilo* como “*instancia de subjetivación y autoproducción corporal*” que implica una crítica y una ética, que permite ejercer formas subversivas al cuerpo vestido y la norma. No sé si coincido plenamente con el término elegido por él, aunque sí con el sentido dado. Estilo en mi experiencia queda asociado a cierta banalidad, o distinción elitista, que no ajusta a esta otra mirada, como una decisión meditada de autoproducción corporal. Vale tenerlo en cuenta. Pero sí, como dice Foucault: “el que se salva es aquel que está en estado de alerta, de resistencia, de dominio y de soberanía de sí mismo, lo que le permite rechazar todos los ataques y todos los asaltos. (...) volver a gozar de los derechos propios, es decir, re-encontrar la propia libertad e identidad”.⁸

⁸ Foucault, Michel. *Hermenéutica del sujeto*. Trad. Fernando A. Uría. Altamira. La Plata. 1996

2. 2. Apariencia.

“Nuestra apariencia ante los demás es el resultado de la arquitectura anatómica del cuerpo y de todas sus modalidades expresivas. (...) el vestido siempre significa algo, transmite importantes informaciones en relación con la edad, con el sexo, con el grupo étnico al que el individuo pertenece, con su grado de religiosidad, de independencia y con su originalidad o excentricidad, así como con su concepción de la sexualidad y el cuerpo” (Squicciarino)⁹.

La apariencia de la persona se vincula a las relaciones de poder, y según Saulquin¹⁰ es en “la década del ochenta cuando las sociedades comienzan a asignar estándares de valor a los atributos de la imagen (...) tener un cuerpo perfecto, ser delgado o tener los dientes cada vez más blancos, comenzaron a generar patrones de valores con peso en los intercambios del mercado” y sostiene que durante todo el siglo veinte, la estética regulaba el universo de las apariencias.

2.3. Identidad.

Hay quienes dicen que las señales identitarias surgen de la imitación de clases, para otros como deseo de pertenencia a grupos o subculturas u organizaciones. Algunos dirán que es una elección individual y personal, otros que no se puede despegar del contexto y del ser de su tiempo. ¿Se constituye individual o colectivamente?, ¿es algo dado por la naturaleza o una construcción?

⁹ Squicciarino, Nicola. El vestido habla. Consideraciones psico-sociológicas sobre la indumentaria. 1986. 3 ed. 1998. Ed. Cátedra. Madrid. Trad. José Luis Aja Sánchez., p.39

¹⁰ Saulquin, Susana: Política de las apariencias. Nueva significación del vestir en el contexto contemporáneo, 1 ed, CABA, Paidós, 2014, p. 41.

Como aclara Retana, intento “escapar a la idea de que el cuerpo y el sujeto preceden a los procesos de control involucrados en la moda”. El señala que el problema del consumo, tal y como observé en el trabajo sobre los sesenta /setenta, no sólo está en relación a la difusión, a necesidades de imitación o pertenencia a un grupo, ascenso social y todo eso hartamente profundizado por historiadores, sociólogos y analistas de la moda. Pude prestar atención a cómo a través de los medios y el ITDT se desplegó una estrategia de penetración de modos y modas, que nos per-formó, es decir, estas elecciones en apariencia *libres* no lo son tanto. Así también considero que el biopoder tiene fisuras y que hay modos de eludirlo o sortearlo.

2.3 Biopoder

Como se sabe el biopoder es un término acuñado por Michel Foucault, que analiza el poder de los estados de regular, controlar, organizar la vida y la muerte de las poblaciones. El biopoder se define en dos sentidos:

La anátomo-política refiere a las disciplinas del cuerpo del individuo, moldeándolo para integrarlo a la sociedad como fuerza productiva, mediante el control del tiempo y del espacio, por medio de instituciones como la escuela, el manicomio, la cárcel, el ejército. Y, la biopolítica en relación a la regulación de las poblaciones, utilizando saberes y prácticas que permitan gestionar tasas de natalidad, flujos de migración, epidemias, incremento de la longevidad.

El vestuario es una técnica que amplía el cuerpo mediante señales, que lo ubican socialmente:

“Así, en simultáneo a los dispositivos de producción de subjetividad y los dispositivos de producción del cuerpo, se oponen un conjunto de movimientos de contraproducción. Los años ochenta pueden ser

entendidos como un momento paradigmático en la naciente construcción de estos dispositivos de producción de cuerpos y subjetividades alternativos.”¹¹ (Tarazona,2018)

Foucault observa que a pesar de estos mecanismos de control, siempre aparece una *vida que se les escapa* y los excede, no solo como oposición o contra, sino que esta potencia de vida es la que permite hallar nuevas formas de subjetividad.

“se trata de establecer en torno a las normas un modo de sujeción alternativo en el que el cuerpo y el comportamiento se trabajen estética y éticamente (resaltado mío) adecuándose a unas prerrogativas que uno mismo ha elegido” (Foucault, [1984] 2006, 87).

3 Consideraciones metodológicas

Recurro para esta investigación, a fuentes primarias y secundarias.

Guillermina Laitano¹² dice que el análisis micro a través de relatos, nos permite reconstruir lo vivido y “tornar visible algunos aspectos del funcionamiento de la política de aniquilamiento de la última dictadura, allí donde disimuladamente opera: en la cotidianidad de un proceso social de castigo - institucionalizado y legitimado socialmente”.

En la bibliografía existente y material de presas políticas publicado, como las Cartas que acompañan el libro Nosotras¹³, o en Cartas de la

¹¹ Tarazona, Emilio. *Cuerpos y flujos* (Una línea de lectura para los años Ochenta en América Latina) en *Perder la forma humana, Una imagen símica de los años ochenta en América Latina*

¹² Guillermina Laitano, *El gobierno carcelario en la última dictadura argentina: la experiencia de las presas políticas* (Villa Devoto, 1975-1981), *Izquierdas*, 38, febrero 2018: 1-22. Visto en <https://scielo.conicyt.cl/pdf/izquierdas/n38/0718-5049-izquierdas-38-00001.pdf> 6/1/2021

¹³ Beguán Viviana (et. al) (2019) op. cit. En las notas siguientes figurará como Nosotras, o Cartas con la página correspondiente.

dictadura¹⁴, hallé contribuciones para abonar esta particular búsqueda. Sumado al aporte de quienes compartieron sus vivencias y producciones a partir de encuestas y/o entrevistas con las sobrevivientes, es decir: la historia oral.

En relación a fuentes primarias trabajé a partir de encuestas a compañeras ex presas, que pude localizar para que compartieran vivencias y producciones, vía familiares, conocidas amigas y militantes.

Conté con la inestimable colaboración de Alicia Partnoy que convocó a una reunión por zoom el día 15 de enero del 2021¹⁵ con un volante que diseñé para ese evento y que ilustra la tapa de este escrito.

La contribución de familiares: Judit González Castaño¹⁶ acercó imágenes de los objetos que conserva y los escritos de su madre, y de Celina Torres Molina¹⁷ que cedió cartas de su madre y luego los correos y comunicación con todas ellas fueron esclarecedores.

Se observaron algunas situaciones dignas de señalar:

¹⁴ Cartas de la dictadura. Catálogo de la exposición llevada a cabo en la sala Leopoldo Lugones de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno de la República Argentina, durante marzo y abril de 2015.

https://www.bn.gov.ar/micrositios/admin_assets/issues/files/caceee9123dbe4cd4feaf1d3ef44046f.pdf

¹⁵ Participaron: Berta Horen, Alicia Kozameh, Olga Llanos, Irene Martínez, Liliana Ortiz, Alicia Partnoy, Elena Sevilla, María del Carmen Sillato, Celina Torres Molina y quien escribe.

¹⁶ Hija de María Consuelo Castaño Blanco, ex detenida de Devoto y Regino Adolfo González, desaparecido.

¹⁷ Hija de Celina Lacay, ex detenida de Devoto y Ramón Torres Molina. Celina Lacay ha escrito en la cárcel entre otros cuentos editados en formato digital y en papel ilustrados por su hija: Lacay, Celina. Los cercos. Memorias del Sur. 2020

- 1) El proyecto fue muy bien recibido, les pareció buena idea y novedosa. Ver anexo, encuestas.
- 2) El diálogo telefónico sin registro, o las grabaciones por ws, resultaban muy fluidas y con datos de interés, mientras que con la encuesta costó obtenerlos, y otras ni siquiera la contestaron.

Consultadas sobre los motivos, algunas dijeron que requería tiempo. Otra sugirió que hablara de cultura carcelaria, en lugar de modos, modas, porque la palabra moda se asociada a algo superficial contrario a lo que ocurría dentro. Varias pidieron explicación acerca de por qué referir a la *moda* entendida como algo que estaba por fuera de sus intereses de entonces. Una familiar de detenidas comentó que llenar papelerías o ciertos trámites le producían angustia. En otros casos, devolvían audios con recuerdos parciales, o encuestas sin fechas ni datos personales. La más clara y contundente aclaración nos la da Perla Diez¹⁸, que dice:

“las producciones nuestras han volado en todas las direcciones, y no es así tan fácil sumergirse.. uno mismo ponéle así, un domingo, que ya de por sí tiene un poco de nostalgia, .. en la época de la dictadura, más allá de que uno esté en organismos, siga militando, más allá de todos los mas allá, no es tan simple así, sumergirse , buscar en las cajas, ver que hay..”

Teniendo en cuenta que las heridas continúan abiertas, y/o puedan reabrirse, preservó la identidad y los testimonios de quienes no desearon compartirlos. Tomó la decisión de mencionar a cada una de ellas por su nombre, con excepción de quienes no quisieron como dije, porque considero que han sido suficientemente invisibilizadas y padecido tanto intento de borramiento que es necesario conocerlas en

¹⁸ Tomado de audio de ws enviado el 27/2/2021

sus individualidades, aún habiendo constituido ese cuerpo común, ese Nosotras tan potente.

Tuve la necesidad de hacer un registro de ese material pero la pandemia lo impidió, de modo que las imágenes son las que ellas mismas enviaron por correo o ws. Queda pendiente que alguien levante el guante y clasifique todo este material. Comprobé que hay suficiente material publicado, que refuerza esos datos que nos han brindado, aunque el enfoque particular de esta búsqueda se toque tangencialmente. Además de que existen algunos trabajos que los revisan y pueden encontrarse online, en septiembre del 2021, cuando esperaba poder publicar este trabajo, ellas mismas presentaron un magnífico libro web: <https://nosotrasenlibertad.com/libroweb/>

La elección de estesias en lugar de artes, elude toda la conflictividad que encierra el término, las inscribo en haceres que des anestesian, que enfrentan las homogeneizaciones, pasteurizaciones, y controles a los que estamos sometidos.

Esta memoria de lo hallado solo intenta poder pasar a las acciones necesarias que den visibilidad y difusión de esos saberes y producciones del *adentro*.

4 ¿DONDE, QUIENES, COMO?

4.1 La cárcel vidriera

En el periodo del 74 al 83, y sus secuelas hasta el 87, hubo diversas cárceles que albergaron presas políticas, aunque a partir de la dictadura se empezaron a concentrar en la cárcel de Villa Devoto y hacia fines del período, se inauguró la Cárcel de Ezeiza, donde fueron quedando pocas presas. La última presa política allí fue Hilda Nava de Cuesta, que salió

en 1987. A diferencia de los hombres que permanecieron repartidos por diferentes prisiones del país.

Quienes investigaron el tema observan diferentes momentos asociados a los cambios políticos que se sucedieron, y que variaron el tratamiento *de y entre* los cuerpxs y el despliegue de las actividades en que hacemos foco¹⁹.

Se señalan para tener en cuenta los cambios: el 74 con la presidenta constitucional María Estela Martínez de Perón que decreta el Estado de sitio; el golpe de estado militar con complicidad civil (1976-1983) que incluye varios sub-periodos que afectaron el interior de las cárceles, como el Plan Conducta y Libertad, que concentró en la cárcel de máxima seguridad de Villa Devoto a presas políticas; instaurado ya el Proceso de

Reorganización Nacional en 1977, funcionó como “cárcel vidriera”, a partir de la llegada de Organismos Internacionales (Amnesty International, Comité Internacional de Cruz Roja, Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA) es decir, “como la cara visible de una *estrategia represiva doble que incluía una fase de carácter ilegal.*”²⁰ Este doble tratamiento consistió en poner en vidriera lo que se quería mostrar hacia el exterior y a los organismos;



¹⁹ Garaño, Santiago. Entre resistentes e “irrecuperables”: Memorias de ex presas y presos políticos (1974-1983). Tesis doctoral. 2008.

Visto en <https://www.antropojuridica.com.ar/wp-content/uploads/2012/03/GaranoTesis.pdf>

Y en Laitano, Guillermina. El gobierno carcelario en la última dictadura argentina: la experiencia de las presas políticas (Villa Devoto, 1975-1981).

Visto en <https://scielo.conicyt.cl/pdf/izquierdas/n38/0718-5049-izquierdas-38-00001.pdf>

²⁰ Beguán, Viviana (comp.), Nosotras, presas políticas, Buenos Aires, Nuestra América, 2006. La mayoría de las presas políticas que experimentaron la represión en la cárcel de Villa Devoto previamente al encierro allí, fueron ilegalmente detenidas y torturadas en Centros Clandestinos de Detención.

invisibilizando lo que sucedía en los centros clandestinos de detención. Poner a las mujeres en la vidriera, en un barrio céntrico de CABA y los hombres repartidos en todo el país, como algunos señalan, marca una *diferencia de género* en el tratamiento. Excede este trabajo profundizar en esta diferenciación. ¡Ayy!! el patriarcado!!!²¹

La situación legal de las detenidas era variada, y como reconstruye Garaño²²:

“éestas podían ser detenidas a disposición de la justicia civil, de la justicia federal, de la justicia militar o del PEN. Si bien se trataba de una unidad penal perteneciente al Servicio Penitenciario Federal, el control de las presas definidas como “detenidas terroristas” lo ejercía el poder militar.”

Evitando entrar en el horror vivido, describo algunos dispositivos disciplinarios, para poner en contexto y poder valorar lo que ellas han hecho para sobrevivir.

Las visitas a través de rejas estuvieron permitidas hasta 1977, en que se hicieron locutorios, es decir que podían contactarse con familiares e hijos solo a través de un vidrio, y con un micrófono. Algunas relatan que sus hijos creían que “estabamos en la tele”. Y fue a fines de 1979, que se les permite visita de contacto, siempre y cuando no estuvieran sancionadas por cualquier motivo y sin previo aviso a familiares, que muchas veces se trasladaban desde lejos y hasta con niños para ver a sus madres sin concretarlo.

²¹ D’Antonio, Débora. “Políticas de desarticulación de la subjetividad sexual y de género practicadas en la cárcel de Villa Devoto durante la última dictadura militar argentina (1976-1983). Visto en <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/477>

²² Santiago Garaño y Werner Pertot, Detenidos-aparecidos. Presas y presos políticos desde Trelew a la dictadura, Buenos Aires, Biblos/Latitud Sur, 2007 Visto en <https://scielo.conicyt.cl/pdf/izquierdas/n38/0718-5049-izquierdas-38-00001.pdf>

“Los dispositivos disciplinarios que sufrieron las presas políticas – amén del maltrato físico directo- fueron la desinformación, la ignorancia de la presa acerca de su situación futura –inmediata- y de la de sus compañeras; la aislación entre ellas para evitar posibles estrategias colectivas; los traslados abruptos de pabellones o celdas (conocidos como la “calesita”) para impedir y coartar los lazos afectivos entre las presas; la aplicación de sanciones que consistían en retiro de “beneficios”, aislamiento en la propia celda o estadias en los calabozos de castigo (“chanchos”²³); la realización de las visitas sólo a través de un vidrio, de modo de impedir todo contacto físico con los familiares –incluyendo a sus hijos-; la censura de las cartas; alteraciones en el modo de ingreso y permanencia de libros y revistas; entre otros.-”²⁴

A partir de la implementación del Plan Conducta y libertad se les prohibió ingreso de todo aquel material que permitiera la comunicación con el exterior, cartas, papeles, lápices, toda actividad física y manual, solo podían comprar en la proveeduría determinados y restringidos artículos y por supuesto prohibido reír y cantar!!

“Hace 6 meses que no huelo un diario, nos prohíben tenerlos. Bueno como si fuera la única prohibición. En realidad la vida aquí dentro se hace difícil porque no tenemos nada para recrearnos, nos prohíben todo tipo de trabajo manual. Entonces llegas a un punto que tus manos son torpes, porque no hacemos ningún trabajo con ellas. Diga

²³ Chanchos o calabozos de castigo. Espacios de 0,80 x1. 50 m. con pequeña ventana “a la altura del techo, puertas con pasaplatos, una chapa empotrada a la pared a modo de cama, sin letrina, sin pileta, colchón ni manta desde 6 a 22 hs, apenas con lo que teníamos puesto y sin cordones de zapatillas.” (Nosotras p. 199)

²⁴ Guglielmucci, Ana. Visibilidad e invisibilidad de la prisión política en Argentina: La “cárcel vidriera” de

Villa Devoto (1974-1983).

Visto en

https://projects.ncsu.edu/project/acontracorriente/spring_07/Guglielmucci.pdf

que en cada una hay un instinto natural y mucho ingenio como para transformar las cosas y que realmente no logren anularte.” (Cartas, p.62)

Esta situación se irá modificando fundamentalmente a partir las luchas de las detenidas, los reclamos de familiares que posibilitan la presencia en el país de la Cruz Roja, Amnesty International, la Comisión Interamericana de DD HH y la sostenida acción de denuncia de actores sociales, aprovechando toda oportunidad para reclamar y denunciar estos abusos, y para corroer esa dictadura que por todos los medios, intentaba mostrar un país en orden. El mundial de fútbol y fundamentalmente la derrota de Malvinas, hizo resquebrajar la supuesta cohesión entre las FFAA, y esta presión permite ciertas modificaciones a las restricciones. Por supuesto que desde esos tiempos, y desapariciones mediante, el modo represivo y la intención de destrucción psicológica de las presas, el quiebre de su persona con la intención de obtener delaciones, fue variando poco, aunque lo más notable fue la posibilidad de contacto vía cartas, a través de vidrios sin contacto físico con familiares, o con abogades, y finalmente con permisos de actividades físicas y manuales en horarios muy acotados y encuentros presenciales con hijos o familiares acreditados.

Hacia el 80 empezó el “afloje”. Permitiéndoles ingresar revistas como Radiolandia, Dinámica Rural, Enciclopedia de los Animales, entre otras pocas, y a alguna se le ocurrió pedir el Gráfico, “*para verles las piernas a los vagos*”, según narra Viviana Beguán²⁵.

²⁵ Beguán, Viviana (comp.), *Nosotras, presas políticas*, Buenos Aires, Nuestra América, 2006. La mayoría de las presas políticas que experimentaron la represión en la cárcel de Villa Devoto previamente al encierro allí, fueron ilegalmente detenidas y torturadas en Centros Clandestinos de Detención.

“aquí en la celda está cada una en lo suyo, la Angelina dibujando, la Carlota leyendo la revista “Gente” y Silvia leyendo un libro. (Cartas, p. 76)

Aunque para algunas ese afloje que permitía atisbar la salida, redundó en baja de defensas, desequilibrios síquicos y enfermedades. Afuera, para muchas la época más dura, fue de escapar y escapar, y con el arribo de la democracia, frenar y mirar lo que quedó. Todavía zurcimos heridas o convivimos con ellas porque no cicatrizan.

4.2 Quienes integraron esos espacios de encierro

Desde las persecuciones iniciadas durante el gobierno de Isabel Perón, existieron en el país distintos centros de detención de presas mujeres. Se las irá trasladando a Villa Devoto, y hacia el fin de la dictadura serán trasladadas a Ezeiza. De modo que allí concentraron mujeres de distintas procedencias del país y también extranjeras, inmigrantes residentes o asiladas:

“la situación de aquellos que habían vivido como refugiados o asilados en el país desde 1973 (chilenos, uruguayos, paraguayos, bolivianos y brasileños), los extranjeros e incluso argentinos naturalizados que fueron expulsados tras ser detenidos y acusados en los términos de la Ley de Seguridad (20.840)”²⁶

²⁶ Jensen, Silvina y Montero, María Lorena. Prisión política y destierro en la Argentina dictatorial. Materiales y preguntas para la construcción de nuevos objetos de estudio. Visto en https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50492016000100005

La mayoría de ellas tenían entre 20 y 25 años, habiendo más jóvenes, que cumplieron sus 15 dentro y algunas de 55 y menos casos de mayores de 60.

El nivel socioeconómico (NSE) de las mismas era variado, como dice una de las entrevistadas “era una sociedad en miniatura, con las diferencias de clase incluídas, yo estaba en el VIP, por ser extranjera”²⁷.

Convivieron allí, mujeres que en su vida habían cabalgado con la realza inglesa, de vidas de privilegio, hasta quienes no sabían leer ni escribir debido a su humilde condición, desde trabajadoras rurales o de la industria, empleadas estatales, estudiantes y profesionales.

“Llegaron mujeres de todos los oficios y profesiones: estudiantes, docentes, psicólogas, abogadas, obreras, campesinas, artistas, comerciantes, empleadas públicas.” (Nosotras, p.98)

De pertenencia partidaria variada, del peronismo a la izquierda, todas venían de detenciones traumáticas

“Algunas compañeras tenían a la mayor parte de su familia comprometida políticamente, otras tenían familias apolíticas, otras tenían familias muy católicas o tercermundistas, o sin práctica religiosa.” (Nosotras, p.80)

En cuanto a la cantidad se estima que desde el 74 había unas 160 presas políticas y en el período de dictadura el número creció a 1200 mujeres.²⁸

²⁷ Testimonio de C. Transcripta 19/12/2020

²⁸ D’Antonio, Débora y Ariel Eidelman, "El sistema penitenciario y los presos políticos durante la

Recupero parte del poema de Perla Diez:

*“Mosaquito de la Patria,
de todas las edades, colores, religiones,
de los 14 a los 90 años,
de todas las organizaciones partidarias y de ninguna.
Mujerío infernal, enjambre de ovarios
capaz de convertir cualquier cosa en un juguete
o en un poemita para sus hijos.
Hacer tortas de miga de pan y dibujar
con té o mate”.*

4.3 Identidad y borramiento

*“Usted no es una mina,
es un ente subversivo y siempre lo será”.*
(Galíndez en Nosotras, p.210)

La intención expresa de borrar toda huella de su persona, toda marca identitaria, comenzaba nombrándolas según el Cuerpo de Ejército que afectaba su zona de captura. “La verdad es que los dobles apellidos no nos faltaban. Los grupos pasábamos a ser “las del I Cuerpo, “las del II”²⁹

configuración de una nueva estrategia represiva del Estado argentino (1966-1976)", Nueva Época, año 10, n° 40, diciembre 2010, pp. 93-111. Visto en

<https://scielo.conicyt.cl/pdf/izquierdas/n38/0718-5049-izquierdas-38-00001.pdf>

²⁹ Nosotras, op cit. P.102

O bien con un número y letra como escribe María Consuelo Castaño Blanco³⁰ ;

"A 11" Así definían mi destrucción, ¿o acaso estaban definiendo mi existencia?"³¹, y completa: "en realidad querían que olvidáramos que alguna vez habíamos existido".³²



En el 79 fueron denominadas Delinquentes Terroristas Detenidas, sigla que pronto ellas transformaron en "DDT", aludiendo a la marca del insecticida, prueba del corrosivo humor que las animaba.

Luego fueron clasificadas en 3 grupos: irrecuperables, en vías de recuperación y recuperadas según entendían sus captores el grado de peligrosidad. Para algunas esa peligrosidad se vinculaba a "la actitud de cada una frente al reglamento y al arrepentimiento de nuestras ideas"³³. Según esta clasificación en G1, G2 y G3³⁴ fueron distribuidas espacialmente y tuvieron condiciones

³⁰ Castaño, Consuelo: "Más que humanos". Edit. Cultura Hispánica, 2006. p. 32

³¹ Nosotras, op.cit. p. 140

³² Más que humanos, op.cit. p. 41

³³ Nosotras, op.cit. p. 215

³⁴ Garaño, Santiago. Entre resistentes e "irrecuperables": Memorias de ex presas y presos políticos (1974-1983)-

Visto en <https://www.antropojuridica.com.ar/wp-content/uploads/2012/03/GaranoTesis.pdf>

a) Grupo 1: (Resistentes) Actitud negativa, presentan características de irrecuperabilidad. Indóviles. No tienen síntomas de desmoralización. Integran grupos y ejercen liderazgos. Presentan un fuerte sustento ideológico y de pertenencia hacia las BDS [Bandas de Delinquentes Subversivos]. b) Grupo 2: (Indefinidos) Sus actitudes no son nítidas o no pueden ser precisas. Presentan dudas. Requieren mayor observación y ser sometidos a la AS [Acción Sicológica] propia para obtener una definición c) Grupo 3: (Dúctiles) No integran grupos con los resistentes. Tienden a colaborar con el personal SP [Servicio Penitenciario]. Presentan síntomas de desmoralización. Algunos pueden hacer público su rechazo o renegar de posturas ideológicas conexas con las BDS [Bandas de Delinquentes Subversivos]. Tienen voluntad para acceder a un proceso de recuperación.

diferentes. Para las irrecuperables G1, solo 5 horas de recreo interno al día y 1 hora de recreo externo. Tanto G1 como G2 tenían prohibido el trabajo manual, gimnasia y deportes.

“Esta clasificación, que luego nos enteramos fue aplicada en varias cárceles, obedecía al fin de destruirnos, denigrarnos y corrompernos. (...) Buscaban tentarnos con: “Salvate sola” y después conseguirás la libertad” (Nosotras, p. 216)

Foucault analiza tres modos de salvación diferenciados: el cristiano que implica la renuncia a uno mismo; el platónico, donde la salvación se realiza a través del conocimiento de sí, que necesariamente implica el trabajo en la polis y el helénico romano, en que uno se salva por sí y para sí.

La vía idealista platónica, del conocimiento de sí, y participación en la polis, descartada, queda claro que lo que les proponían los captores para ser *salvadas* incluían las otras dos nociones: o bien la cristiana que sacrifica la vida terrena en pos de la vida después de la muerte, que implica olvido de sí, renuncia al cuerpo y los deseos; o la noción capitalista, en línea con la helénico romana, de vivir para sí sin importar más que el propio bienestar.

Creo ambas son imposibles, porque una implica la renuncia a la vida, y la otra atenta contra la vida común, que en definitiva irá contra la propia subsistencia. La cosmovisión americana, donde no es posible la salvación individual, ni pensarse separados, siendo que somos parte del todo, es la que posiblemente hayan llevado a cabo ellas y la que les permitió efectivamente ser libres en cautiverio.

En Cartas del 76 dirán:

“la relación entre nosotras anda bien, con algunos problemas que suele causar este Señor Individualismo, tan insoportable él, metiendo su nariz por todos lados y apareciendo en los momentos más inesperados, pero te aseguro que le hacemos la vida imposible y no tendrá más remedio que irse.”

La renuncia a toda idea política era condición para ser recuperada, buscando el quiebre de las ideas. Un *quebrado* es un muerto para compartir la vida con sus compañeros. Permaneciendo yo misma en el llamado insilio o exilio interno, un amigo de la familia, funcionario del Gobierno Militar, ofreció sacarme del país, con la condición expresa de renunciar a todas mis ideas políticas. No me arrepiento de negarme, aunque los costos fueron altos. Evidentemente esta idea de despolitizar estaba *adentro* como *afuera*. El *algo habrán hecho* nos marcaba a fuego de miradas desconfiadas. Aun se siguen juzgando pese a la justicia chueca que disponemos, la complicidad con el poder económico. El plan fue sin duda perjudicar a todos para beneficiar a pocos.

Hay testimonios que describen con claridad el VIP y los beneficios de estar allí, que generaban diferencias y celos. Muchas repudian ese sector y algunas pidieron salir de allí por estar las *recuperadas*. Lo más alejado de este trabajo es emitir juicios sobre los comportamientos de quienes enfrentaron ese horror como pudieron. Por el contrario, interesa poner en valor toda la creatividad e imaginación necesarias para preservar las ideas a pesar de.

“lo que fui antes nadie me lo puede quitar, como nadie me va a poder quitar lo que soy ahora, como nunca podré olvidar estos años, pero que sigo viviendo y sintiéndome humana”. (Ana, Cartas, p. 380)

Observamos que la construcción de esta *identidad colectiva* , o ética colectiva, fue una de las estrategias que les permitieron resistir.

“Aquí hay encerrada tanta vida joven que en momentos siento la fuerza de toda esa vida unida y sé que voy a vivir para siempre, porque yo también soy una de ellas.(...)”

Y soy también la chica que pasa por la calle con un pantalón vaquero y un lindo pullover.” (Resaltado mío)(...) “Y también sé que seré un ser humano con todos los atributos que la naturaleza nos ha dado pero principalmente la libertad.” (Cartas, p.379/380)

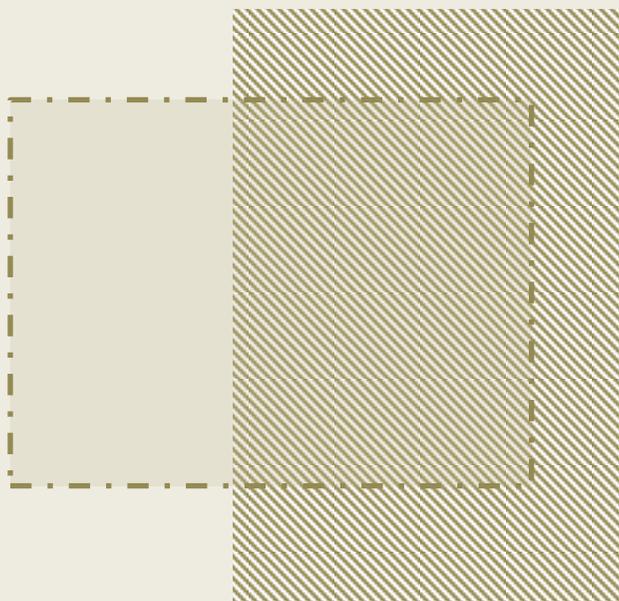
La libertad es un concepto que hoy debemos repensar en función del bombardeo mediático al que nos vemos sometidos donde se insiste en que la libertad tiene que ver con actitudes individualistas o el derecho de cada quien de hacer lo que quiera, cuando quiera. Sin embargo, como señala Milagros Demiryi, “la Mila”, con motivo de su segunda huelga de hambre:

“Nuestras armas más poderosas eran la solidaridad y la unidad entre nosotras. Nuestra convicción en las ideas y en la lucha. Mientras conservamos eso, fuimos más libres que nadie.” (Nos, p. 210)

“Quizás nuestra solidaridad es más amplia. Tiene que ver con todo lo que traemos de afuera, con nuestra formación política. Una formación que continúa en la cárcel, porque es esencial para nosotras, porque es

*una forma de resistir el intento de matar en vos al militante popular.”
(Lili Nava de Cuestas)³⁵*

Para evitar expresamente toda posibilidad de vínculo afectivo entre ellas, toda posibilidad de identificación, eran trasladadas o rotadas en la llamada calesita, de pabellón o celda, con cualquier excusa o sin ella.



³⁵ Revista Crisis. De mano en mano, de celda en celda. Marcos Gonzales Cezer. Visto en <https://ahira.com.ar/ejemplares/crisis-2-epoca-n-49/>

5 CUERPXS

Los “sin” eran interminables
A.W.



Las cúpulas militares buscaron disciplinar mentes y cuerpos. A través de campañas de adoctrinamiento mediático, propagandas de manipulación de la opinión pública o desinformación³⁶, con métodos desarrollados por consultoras, a través de encuestas de opinión, y a través del disciplinamiento de los cuerpuxs mediante represión en todas sus variantes. Desde la prohibición del uso de pelo largo para varones y polleras cortas para mujeres, hasta el impedimento de transitar sin llevar identificación, y los horrores ya conocidos.

³⁶ Imagen de campaña publicitaria: “No admita que los terroristas piensen por usted” (1983). Para más datos de esta y otras campañas como “Recuerde y compare” (1979); “Si, Argentina camina” (1981) ver: Varela, Gustavo (2017). La guerra de las imágenes. Una historia visual de la Argentina. CABA. Ariel-Historia

En esta *vidriera*, estos cuerpos de mujeres, fueron sometidos a disciplina de horarios, comidas, con impedimentos para caminar, permaneciendo en las celdas, sin ver el sol, en reducidos espacios, condicionadas y regladas sus posturas: para circular, para presentarse, relacionarse y vestirse. Del espacio reducido describe una de las cartas del 76:

“Nunca les conté qué es la cama para un preso: la sala de estudio, el escritorio para escribir sus cartas, la sala de trabajos manuales, el rincón para charlar con las amigas, el lugar donde uno guarda sus cosas, es un poco, dentro de un pabellón donde viven 16 personas más, su casita, el lugar donde uno se mete para hacer lo que quiere, es lo único personal que tenés. (...)¿Ustedes se habían imaginado que una simple cama pudiera prestar tantos servicios? (Adriana, Cartas, p. 20)

Al ponerse en funcionamiento el “Plan Conducta y Libertad” a mediados del 77, se les prohibió hacer gimnasia y actividades manuales. ¡Solo permiso para *hacer nada*! Ellas con creatividad e ingenio sortearon todas estas prohibiciones, resistiendo a pesar de los castigos recibidos.

“te sacan de la celda en cualquier momento y tanto podés volver, como ir a parar a calabozo de castigo y nunca te enterás cuál fue el motivo, nunca sabés que es lo que tenés que hacer, algunas te dicen que tenés que tener el pelo recogido porque si no te sancionan y otras que te dicen que tenés que tenerlo suelto porque si lo tenés recogido es motivo de sanción “. (Nelfa, Cartas p. 843)

En ocasión de encontrar en una celda muñequitos hechos con miga de pan, relata Mirta Clara: “Un soldado entró a la (celda) mía y me dijo que me arrodillara. Cuando lo hice comenzó a cortarme el pelo, pero a los tijeretazos “ y luego pudo ver al resto de las compañeras sometidas al mismo castigo , con diferentes modos, algunas peladas, otras con mechones completamente desparejos según “la habilidad” del cortador”³⁷. Según analiza Squicciarino, “el rapado que se realiza a prisioneros, traidores o a enfermos mentales, ha tenido y tiene todavía un significado de castración evidente”. Y para manipular, nada mejor que la confusión.

La negación a desnudarse para ser revisada era castigada, implicando sanciones para las que, ellas se preparaban colocándonos ropa sobre ropa, como cebollas para poder soportar los fríos calabozos, evitando denigraciones. Estos cuerpos estuvieron a disposición de sus captores, descuidadas en la atención médica desde dolencias menores a las graves.



“Pero vos bien sabes, lo que es un organismo sin buena alimentación, ni aire ni sol. Parece mentira, lo importante que es para la salud el sol, el aire, etc.” (Gladis, Cartas,p.399)

A alguna no le entregaban los anteojos, otras se enfermaron, física o síquicamente sin la menor atención. No profundizamos en el tratamiento de dolencias previas ni adquiridas pero tuvieron consecuencias que muchas no pueden contar y otras siguen padeciendo.

Las condiciones de higiene, aún en esta *vidriera* tampoco eran excelsas, y hasta tenían dificultades para obtener lo elemental. Muchas veces falta de agua, por supuesto fría todo el año y escasa, aunque se

³⁷ Nosotras, p. 141.

las ingeniaron para resolverlo siempre. A muchas de ellas se les retiró la menstruación hasta que salieron, y otras relatan:

“ayer y antes de ayer me tuvo a mal traer la menstruación, he descubierto una manera de pasarla mejor. Me pongo platos calientes en la barriga, caliento un plato, lo envuelvo en una toalla y me lo pongo”, (Edel, Cartas, p. 435)

O bien: “este mes fue terrible la falta de algodón”. (Cartas 78, p.145), pero nos dice Irene Martínez ³⁸que cada una tenía una toalla de limpieza que era de lo poco que no compartían, que les permitía limpiarse e higienizarse. Tuvieron debates acerca de si convenía invertir para comprar papel higiénico o bien usar papel de diario *“invocando desde razones higiénicas hasta motivos de delicadeza íntima o por el contrario de fortaleza de ciertas partes. Por supuesto que también nos preguntábamos si era correcto darle a las noticias del mundo exterior un fin tan poco noble...”* (Cartas, p.76) .

La alimentación no era la mejor y escasa, de modo que siempre tenían hambre. Pusieron en práctica desde el Pancocho³⁹ hasta todas las habilidades para el disfrute gastronómico, que desplegaban en los festejos organizados en ocasión de cumpleaños, fiestas navideñas, fines de año, recibimiento de nueva integrante a la celda o regreso de castigadas de los chanchos, o bien cuando alguna obtenía la salida u opción para salir del país.

Irene Martnez nos pone al tanto de algunas de estas tareas culinarias:

³⁸ Encuentro zoom, 15/1/2021

³⁹ “Batí 15 cucharadas de leche en polvo y le agregué agua, hasta hacer tres ollitas de leche, que mezclé con el pan (...) Ese postre aquí en Devoto es típico. Cuando vamos a comerlo, decimos que “nos vamos a mandar una pancochada!” Cartas,p. 65.

“En Córdoba lavábamos los garbanzos que venían con los guisos explosivos y hacíamos humus. Nos enseñó una compañera de origen armenio”.

Rescataban de las grasientos preparados que les daban, alimentos para transformar en dulces, tortas, postres, y tanto que merecería que podamos elaborar el libro de “La carcelaria cuisine”⁴⁰ con ese recetario tumbero y ¡que tiemble Masterchef!!!!

Según decía Cachita, sexagenaria que usaba siempre una carpetita y se negaba a comer en el piso o en las faldas: “Nenas, la buena mesa no hay que perderla nunca”.

En relación a cómo gestionaron la sexualidad la respuesta queda abierta a profundización, teniendo en cuenta como dice Araceli Gutiérrez⁴¹ que “éramos alrededor de 1500 mujeres en una cárcel de varones, porque allí había 4500 varones, con los que evitábamos contacto para no agregarnos conflictos.” Y aunque se trata de otro momento en las libertades y concepciones en la lucha por derechos sexuales, hubo algún caso en que una compañera se enamoró de otra. Se dio pero alguna recuerda que no se comentó, otra dice que se debatió y atendiendo a la posibilidad de mayores castigos o nefastas consecuencias para ellas y el conjunto, se evitó toda demostración hasta ser liberadas. Incluso entre la militancia muchas estaban fuertemente sujetes a la heteronormatividad de los cuerpos, pero las luchas siguen dando sus frutos.

⁴⁰ Nosotras, op. cit., 323

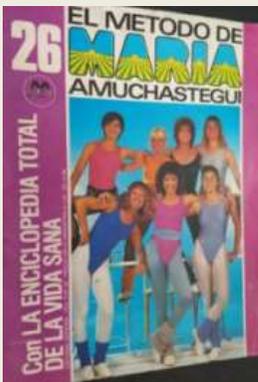
⁴¹ Araceli Gutierrez, detenida en Azul y Devoto, en conversación telefónica 30/1/2021.

5.1 GIMNASIA

“No sabemos ni siquiera lo que puede un cuerpo”
Baruch Spinoza

Ellas contrarrestaron todos esos avasallamientos, con rutinas aún más eficaces organizando infinidad de actividades, casi todas prohibidas, que no les daban a sus cuerpos casi respiro, según acreditan las cartas, iniciando la jornada mucho antes de la hora establecida por los captores, con la gimnasia diaria, también prohibida.

Si bien los cánones estéticos han ido variando a lo largo del tiempo, verse bien físicamente ha sido signo de buena salud y logros sociales. Es sabido que esos parámetros variaron, desde las venus esteatopigias a las delgadeces sesentistas. El cuidado del cuerpo que registramos desde los griegos, y que Charles Atlas reinstala en los 50, se volverá *moda* en los 80. Los cánones estéticos difundidos a través de publicidades, o del cine en películas como Flashdance, fomentaron la gimnasia localizada, el step y las clases de aeróbic. Mujeres como Jane Fonda y la local María Amuchástegui, con sus programas Buen Día Salud y Buen Día María⁴², fueron difusoras de estas tendencias que



marcaron un antes y un después del fitness y el cuidado de la salud. Quizás debamos reflexionar entre los modos que nos imponen para el logro de una imagen estereotipada que traerá supuestos éxitos y los que efectivamente son para el bienestar y cuidado de los cuerpos, como las presas políticas lo hicieron.

⁴² Emitido por ATC desde el 83 al 86, y luego pasará a Canal 11 y 13

Para ellas el cuidado del físico tenía la misma importancia que el estudio, motivo por el que hacían gimnasia, en esos reducidísimos espacios, que necesariamente requerían coordinación entre cuerpos, dirigidas por alguna compañera profe de educación física, y “hasta llegó a dirigirnos la “Pajarito”, una bailarina del Colón del grupo de Oscar Araiz”. (Nosotras, p.52) .

Alicia Partnoy⁴³ comenta:



“puse a reirme sola porque me acordé de su cara (la de Lili) divertidísima mientras miraba el atuendo de gimnasia de Lula, nuestra compañera de celda, que a las 5 o 6 de la mañana desplegaba su media sobre la cabeza y unos cancanes rayados con medias arriba, flaca ella como un palo, y la Lily y yo en la cucheta de arriba, abríamos los ojos a ese espectáculo fascinante, antes de que llegara la requisita que nos contaba a todas abriendo los pasaplatos de la celda, varias veces porque las muchachas represoras no andaban tan bien en matemáticas y siempre les faltaba o sobraba alguna.”

Se organizaban rotando en la función de campana y quien dirigiría la actividad del día, “trotando en puntas de pie (como si flotáramos) y en el mismo lugar para no ser escuchadas” o poder saltar rápido a la cucheta si alguien interrumpía, haciéndose las dormidas.

Aún en los chanchos, se las ingeniaban para caminar y mantener el cuerpo en condición a pesar de la imposibilidad de desplazamiento.

A partir del “afloje” de los ochenta, el vóley se convirtió en una actividad esencial y el centro de atención, disputando campeonatos que organizaron según capacidades y el azul más intenso de los equipos deportivos, les dio otro aspecto y vitalidad. Para estos eventos, diseñaron vestuarios, adornos, disfraces según los equipos

⁴³ Correo con Alicia Partnoy.

competentes, que podrían profundizarse en futuros trabajos, según se narra en el libro *Nosotras*.

5.2 ESTUDIO

“Con qué elementos se resiste, es la pregunta.”

Alicia Kozameh

Armaban grupos de estudio, copiaban libros en diminutos papeles que circulaban en caramelos o canutos⁴⁴, realizaban “cursos de economía, de historia argentina o internacional, táctica y estrategia, lectura y archivo de diarios”⁴⁵, para poder analizar la situación política y prever lo que les podría ocurrir. La elaboración de esos *libros miniados* requería de una dedicación y habilidades especiales, no solo para confeccionarlos, protegerlos y esconderlos, difundirlos *adentro* y hasta pasar denuncias hacia *afuera*.⁴⁶

Leer, escribir, aprender, compartir experiencias de vida, contarse libros, películas, “saberse una poesía de memoria”⁴⁷, para mantener la mente ágil, y la memoria viva, fueron recursos esenciales para preservar la dignidad humana. El vínculo entre ellas, les permitió

⁴⁴ “Otra estrategia para intercambiarse información era el “caramelo” (que se llevaba en la boca o en la oreja) y el “canuto”(que se transportaba en la vagina o en el ano), los que consistían básicamente en papel de cigarrillo escrito en caracteres ínfimos envuelto en nylon sellado con fuego”. En Guglielmucci, Ana. *Visibilidad e invisibilidad de la prisión política en Argentina: La “cárcel vidriera” de Villa Devoto (1974-1983)*, visto en https://projects.ncsu.edu/project/acontracorriente/spring_07/Guglielmucci.pdf

⁴⁵ *Nosotras*, op. cit. P. 322 y 323

⁴⁶ *Nosotras*, 367.

⁴⁷ Tal es el título del libro de Patricia Borensztein: *Hay que saberse una poesía de memoria*, que narra su detención. O en “*Memorias de la manzana*”, poesías Alicia Partnoy: cuenta como escribir todo lo que recordaba la ayudó a superar el aislamiento de 52 días

nutrirse de otros saberes , no solo discusiones militantes, sino aprender a reflexionar, compartir vivencias, experiencias , alfabetizar a quienes no lo estaban, como dice Q⁴⁸ ,

“fue la mejor universidad” ya que “se alimentaron más de palabras que de comida, que les ofrecían una lucidez y una fortaleza que ningún poder abusivo pudo entender”⁴⁹.

“La cantidad de regionalismos que incorporé: gurí: pibe, yerbeado: mate cocido, salsa y pilla: torta frita, qué e lo que é: que es, yapar: remendar, botar: tirar, ni aca (ñaca): nada;” (...)“na juioino”: toma el mate; “yisti dobra”: comida buena y además también habla esperanto “¿qui e mi fartar?”: ¿cómo estás?” ...” (Blanca, Cartas, p. 419)

Según Mono y Yeya:

“En la prisión, hay muchas cosas que se aprenden y una de ellas es la percepción, aquí captás enseguida cómo anda cada compañera, por un gesto, una mirada, una palabra, y yo de vos creo que a través de tu carta capté algunas cosas, que creo mejor charlarlas en la visita y no a través de un frío papel”. (Cartas, p. 150)

“En un mundo donde los signos estaban prohibidos o rigurosamente controlados todo se volvió inevitable y enfáticamente signficante, toda presa política se volvió una hermeneuta, una lectora hipersensibilizada de los sonidos, los gestos, los movimientos, los cambios en el tiempo y en el espacio, las palabras y el material escrito. Leíamos entre líneas los diarios pintados, nos manchábamos todas. Nos tapaban los comunicados militares, nos daban las propagandas, las necrológicas, los

⁴⁸ C, prefiere preservar su identidad. En Conversación telefónica, transcripta

⁴⁹ Amandine Guillard en <https://doi.org/10.4000/orda.2376>

sociales, ni siquiera los deportes, pero igual nosotras lo filtrábamos. “
(Gluglielmucci, p.100)⁵⁰

Era de vital importancia, para la mayoría de ellas, mantenerse formadas y continuar su formación política:

“Lo hacíamos de una manera clandestina. Realizábamos reuniones, discusiones políticas, tratando de estar actualizadas sobre lo que pasaba afuera, tanto en el país como en el exterior. Formábamos grupos que llamábamos de investigación. Eran compañeras que se encargaban de recopilar información y hacer una síntesis semanal. El informe se hacía sobre la base de noticias recogidas en algún diario que lograba entrar, las cosas que contaban los familiares en las visitas y también de presas de otros pisos. Mi mamá por ejemplo, se leía todo y me contaba. Era difícil para ella que no sabía de política. Entonces nosotras nos juntábamos dentro del pabellón y las compañeras relataban todo lo recopilado.” (Lili Nava de Cuesta)⁵¹

Todas las artes han sido puestas en juego allí, transmitidas de unas a otras y críticamente reflexionadas. Analizaban el mejor modo de enseñar, reflexionando sobre el uso de la paleta de color o buscando la mejor técnica, el mejor diseño para reproducir, debatiendo entre ellas según lo que cada una podía aportar.

Iban al “Cine como en el cine” o escuchaban “radio” sin el artefacto, a partir de la memoria y relato de alguna compañera. Realizaban espectáculos de teatro, danza, canto, a pesar de las prohibiciones y se las ingeniaban para preparar vestuarios, coreografías y ensayar a espaldas de las bichas o carceleras. En este aspecto Araceli Gutierrez dice que “las duchas eran nuestro fuerte”.

⁵⁰ Gluglielmucci, Ana op. cit. P. 100

⁵¹ Revista Crisis 2epoca. Nº 49. <https://ahira.com.ar/ejemplares/crisis-2-epoca-n-49/>

“La “Pajarito”, una compañera profesional de la danza, improvisó un atuendo adecuado: pollera y cancanes negros, de lana, con los pies cortados para bailar descalza, una especie de tobilleras de colores vivos y una concentración y movimientos de calentamiento previo dignos del Colón.”

Transcribo la introducción realizada por Alicia Kozameh, en la Universidad de Poitiers, en oportunidad de presentar el Libro "Dagas"⁵² porque define perfectamente las diferentes producciones, las circunstancias y el sentido:

“Los coros clandestinos. Los ensayos de los coros en casi completo silencio. Los intentos de poemas escritos bajo la presión de no saber qué sucedería con la vida de cada uno en el momento siguiente. Los relatos de películas siempre reinventadas para provocar risas en medio del hambre. Los vestuarios para las actrices de las obras de teatro hechos en el placer del detalle con papeles plateados y dorados de ya inexistentes atados de cigarrillos fumados años antes, cuando todavía era posible recibirlos del mundo exterior. Los pedazos de huesos (rescatados de aquellos oscuros, inciertos y tormentosos líquidos de nombre –celebrando, así, el epítome de todos los eufemismos- “sopa”) pulidos a puro cemento de calabozo y tallados con agujas de coser usando el poder corrosivo de la saliva y convertidos en bellísimos anillos, colgantes, llaveros y pulseras. Las bibliotecas transportadas y protegidas clandestinamente en nuestros cuerpos. Y las tantas maneras del ingenio y de la creatividad, continuada y sin fin creatividad en la que destellan intensamente y

⁵² Kozameh, Alicia. *Dagas. Cuadernos de la cárcel*. Cuadernos de la Colección archivos. Alción Editora. Córdoba. 2015. El cuento “Dagas”, parte del libro *Dagas* publicado por la Universidad de Poitiers por el centro CRLA-Archivos en 2013. https://www.mshs.univ-poitiers.fr/crla/contenidos/Archivos/introduc/DAGAS_1.pdf

para siempre los cuadernos que algunas veces nos acompañaron en la cárcel de Villa Devoto. Nos salvaron la vida, la salud mental, la capacidad de resistir a los embates asesinos de un enemigo que nos tuvo en sus manos y que actuó con todo su poder de destrucción. Sistemático y sin treguas. Nos salvaron. “

Considerando que todo lo realizado allí merece rescate, visibilización y reconocimiento, me ocuparé del vestuario usado, refaccionado y producido por ellas. Tal vez a futuro se pueda profundizar en todas estas o en otras manifestaciones de las llamadas artes, que considero *producciones estéticas de resistencia*. Como sugiere Walter Benjamin, la tarea del *arte* es “la de “deshacer” la alienación del sensorium corporal, restaurar la fuerza instintiva de los sentidos corporales humanos por el bien de la autopreservación de la humanidad”⁵³



⁵³ Buck-Morss, Susan: Estética y anestésica: una reconsideración del ensayo sobre la obra de arte. En Benjamin, W.(et.al) Estética de la imagen: fotografía, cine y pintura. Comp. Tomás Vera Barros. CABA, 2015

6 MODA Y MODXS

*“...la moda tiene que ver con las ideas,
la forma en que vivimos, lo que está sucediendo.”*

Coco Chanel

En relación a lo que habitualmente llamamos *moda*, ese particular aspecto de nuestro vestuario que sigue reglas impuestas que varían según reglas del mercado y el consumo para cada temporada, es evidente que impedida la comunicación con el exterior, habían quedado imposibilitadas de seguirla si lo desearan.

¿Cuál era la idea que tenían estas mujeres, sobre la moda y el vestuario? ¿La seguían a pie juntillas o se rebelaban? ¿Cuánto les interesaba o la observaban?.

En general la respuesta de muchas de ellas, es que no les importaba demasiado, ni antes ni durante ni después de su detención. No me considero en condición de analizar estas respuestas que vistos los hallazgos no parecen coincidir con esa idea. Como dije, existe cierto juicio acerca de la moda como algo superficial no coincidente con una auténtica militancia. Es mi caso, que venía de vínculos con el modelaje y la moda, se me tenía por superficial, o con falta de compromiso político y hasta alguno me decía “la tilinga”. Ohh el poder de las apariencias!!

En cuanto al tipo de vestuario que usaron podríamos adscribir las a ciertas rasgos comunes de la militancia. Mucho jean ajustado, minis, camisas y remeras, camisas grafa, azules o beiges, rechazo de formalidades, tocas, rulos, zuecos, zapatillas, y múltiples peinados, pinturas con línea de profundidad tal como se estilaba o bien caras lavadas. La militancia estudiantil o barrial de entonces, en general, aunque con diferencias, usaba ropa cómoda para poder ir a los barrios

sin llamar la atención, y poder salir corriendo en la calle ante emergencias.

Para Q. la ropa es solo para protegerse, no le da “ninguna importancia”, suele usar ropa cómoda y amplia, sin seguir de ningún modo la moda.

Para Lili Ortiz⁵⁴, que prefiere la ropa informal, cuenta como vestía antes de ser encarcelada y dice que su interés por la moda era:

“Poco. Bien, no sé si era poco pero tenía mi estilo que no lo modificaba y creo que hasta hoy tampoco. Me gustaban los colores fuertes y vestidos con telas de arabescos de la época estilo 70, mucho jean, remeras, y camisa bien de hombre, no usaba tantas blusas, polleras tableadas y pollera pantalón. Pulóveres de lana tipo Bariloche hecho por tejedora industrial. Recuerdo el plush que vino después más en los 80 y creo que me enviaron un pijama de esta tela a la cárcel. En esa época íbamos a la modista. Usaba pelo bien corto, no me hacía el batido, cuando tenía el pelo largo en un tiempo lo planchaba con la plancha de ropa. Generalmente usaba un gamulán marrón por el frío como casi única prenda de abrigo y algún tapado. No usé prácticamente tacos ni altos ni bajos, sí mocasines. Tampoco bijutería y alguna vez algún arito pequeño. Pulsera sencilla, no muchas y reloj.”

El vestuario cumple varias funciones, una fundamental es proteger el cuerpo, y una función *identitaria*: comunicando rasgos de la personalidad, del modo de ser, la condición económica, la pertenencia, las ideas que se puedan tener y el tiempo histórico que toca vivir, aunque podamos seguir reflexionando cuánto hay de elección personal y cuánto no.

⁵⁴ Lili, estuvo detenida del 74 al 82, desde los 22 años. Respuestas en encuesta. FICHA Nº 1. No todas las imágenes aportadas se muestran en este escrito. Solo algunas a modo de ejemplo esperando poder concretar una muestra con ellas.

Un afiche realizado con motivo de la presentación del libro *Nosotras*, en la ciudad de La Plata, en el Teatro de Luz y Fuerza inicia diciendo:

*“Nosotras usabamos pantalones Oxford
nosotras nos hacíamos "la toca"
nosotras conocimos al Nano joven
nosotras fumábamos Particulares 30
nosotras íbamos a las peñas
nosotras no teníamos novio
teníamos “compañero”
nosotras corríamos con zuecos”*



⁵⁵ Algo de lo que ellas traen del afuera quedará en suspenso, en recuerdos, algo cómo condiciona el vestir nuestro vínculo con el otro está latente y se pondrá en juego, para evitar el borramiento y la invisibilización. Verse bien para sí, no como un despliegue narcisístico que tal vez estuviera censurado por la mirada militante de muchas, sino para verse y sentirse vivas, no abandonadas, no olvidadas, jóvenes como lo indicaba su edad, a pesar de la densidad de sus

vivencias, era uno de los motivos del arreglo. Vamos a observar en sus relatos y recuerdos que el arreglo para el otro, sus hijes, familiares o las visitas de abogados, fue uno de los más fuertes motivos de

⁵⁵ Material entregado por Perla Diez el 7/3/21, que hicieron un grupo de ex pp. platenses a modo de “homenaje a la militancia platense de antaño” según narra. FICHA N°2.

acicalamiento para muchas, hasta las menos dedicadas o menos coquetas, para que las vieran bien, para arrancarles una sonrisa, para no agregar sino quitar dolor a sus familias. Así que la visita era oportunidad de preparativos para esta comunicación con el *afuera*.

“El vestido regula los modos de vinculación entre el cuerpo y el entorno. Media entre el cuerpo y el contexto.(...)Hacia adentro funciona como interioridad, textura íntima, y hacia afuera como exterioridad y aspecto, deviene textualidad.” (Saltzman, 2004)⁵⁶



La mirada de sus hijos es otro aspecto para profundizar en otros escritos. Nos han acercado dibujos realizados por ellos referidos a: *“Así se va a vestir mi mamá cuando salga”⁵⁷*

Q, relata que *“eran mis compañeras de celda las que me acomodaban el cuello y el pelo, y me sacudían el polvo cuando tenía visitas, para que me vieran bien”*. (resalte mío)

Y también encontramos en un fragmento de Seda Cruda:

“si los días de visita eran una fiesta que empezaba mucho antes de que llegaran! El vestido lavado con esmero esperaba planchándose entre el elástico y el colchón de la cama, al menos desde la noche antes. La algarabía aumentaba con el correr de las horas, que

⁵⁶Saltzman, Andrea. El cuerpo diseñado. Sobre la forma en el proyecto de la vestimenta. Buenos Aires, Paidós, 2004.

⁵⁷ Ver fichas de dibujos entregados por Perla Diez de sus hijas, Clarisa de 4 años y medio y Lucía nacida en cautiverio. FICHA N 3 y FICHA N°4 (no mostrada en este escrito, a la espera de organizar la muestra)

prestame el colgante, que tomé mis zapatos, que vení que te peino.”
(Ronga,)⁵⁸

Como la conexión con el exterior estaba censurada, se intentó mantenerla a través de múltiples estrategias donde “la línea entre el “adentro” y el “afuera” se desdibuja al dimensionar el “espacio quieto” carcelario como “espacio de acción”.⁵⁹

“No podíamos estar junto a ellos para compartir las cosas cotidianas, los cambios de modas, mirar una película, escuchar música,...” dirá Norma Echarte⁶⁰,

Pretendo observar cómo les interesa estar al tanto de lo que sucedía *afuera*, en mínimos detalles que exceden la situación política y económica.

“le mando a Mariana un sombrerito para que te lo pongas en algún vestidito si te gusta. ¿Ahora se usan en la ropa, no? También se ponen en el pelo cosidos a alguna hebillita” (Cartas, p. 140)

Y sigue contándonos Norma Echarte, lo acontecido en medio de una visita, donde con todos los ruidos y murmullos que implicaba ese momento, podía escucharse:

“¿Cómo me queda el modelito?, seguido de un desfile con el uniforme entallado mostrando los puños de la camisa “haciendo juego” y revoleando los ojos para mostrar las pestañas pintadas con betún

⁵⁸ Ronga, Marta. Seda cruda. Crónicas de cárcel, exilio y regreso. Laborde Editor. Rosario, 2003. Visto en <https://raquelpartnoy.tripod.com/ArtProject/id13.html>

⁵⁹ Guglielmucci, op.cit.

⁶⁰ Nosotras, presas políticas, p. 193.

para zapatos. Era glorioso escuchar a mamá o a papá reírse a pesar de todo. “⁶¹

En los primeros tiempos algunas señalan que permanecieron con la misma ropa por 6 meses. Habiendo sido detenidas en verano, siguieron con lo puesto desde su detención hasta cuando “el frío calaba nuestros huesos y nos hacía tiritar continuamente. Ambas estábamos con sandalias, una con solera y la otra con jeans y remera.”⁶²

En relación a lo que podían observar de lo que se usaba *afuera*, no fue mucho, porque no debemos olvidar que “teníamos visitas por locutorio, nosotras entrábamos cuando la visita estaba ya sentada y solo podían ver el recuadro de lo que esta ventana permitía con un parlante por el que hablábamos”, aclara Alicia Partnoy. Comenta cómo afectaba a sus hijos: “...mi hija se asustaba del parlante y decía que había un gato allí adentro...pobrecita!, no se bancaba la basura de la visita”⁶³ y continúa aclarando: “...lo que creo vale indicar es que al vernos de la cintura para arriba los hacía preguntarse si teníamos pies..., por ende nuestro énfasis en las cartas en hablar de nuestros pies, piernas, o movimientos alrededor de esa parte del cuerpo”.

En los tiempos que pudieron acceder a visitas de contacto, la vestimenta de les visitantes estaba fuertemente reglamentada, especialmente la de las mujeres, como veremos.

Hubo momentos en que prohibieron la entrada de paquetes con alimentos y ropa, y en otros puede leerse en la Cartas que solicitan ropas aunque sin importar si nuevas o usadas. Todo les venía bien. Además que la mayoría de las entrevistadas cuenta que todo se

⁶¹ Nosotras, p.193

⁶² Nosotras, p. 165. Testimonio de Claudia Kon y Graciela Gribo.

⁶³ A tal punto que “va a salir una serie de poemas de ella,(su hija Ruth), traducidos por mí (A. Partnoy) en Argentina, ahora, donde procesa trauma”

socializaba y repartía según las necesidades, organizadas desde un economato, que distribuía todo ingreso aun económico sin distinción, atentas a la necesidad de todas y cada una⁶⁴. Estos economatos que inicialmente se dividían por pertenencia política pronto se organizaron sin esas divisiones.

Para alguna de ellas la cosa no fue tan democrática. En el pabellón de las *Recuperadas* estaba el VIP de la cárcel y mayormente la clase alta. “En el VIP había empresarias, algunas que habían caído por ser mujeres o secretarias de empresarios, es decir, que cayó el jefe y cayeron ellas y muchas sin formación política, pero daban clases de limpieza de cutis con yogur, maquillaje, etc.” (conversación con Q)⁶⁵ Y ahí “se notaba la diferencia por la ropa que usaban debajo del uniforme, o las zapatillas de marca, camisones o por las cosas que tenían en las celdas”. Según este testimonio, lo vivido por ella en el pabellón de recuperadas, la socialización no sucedió o no fue regla general.

La importancia de contacto con el *afuera* y sus familias tenía implicancias afectivas:

“Acariciábamos las prendas una y otra vez como si nuestras manos tocaran las de mamá, papá, el amigo, el familiar, el compañero que las había acomodado. Olíamos el perfume de la ropa, que nos traía el de nuestra casa.” (Nosotras, p. 49)

Posiblemente por contrastar con el olor de la ropa dentro:

⁶⁴ Testimonia Alicia Partnoy que cumplió la función de encargada de economato por tiempo.

⁶⁵ Q, presa política de Villa Devoto, prefiere mantenerse en anonimato. Detenida permaneció meses aislada en celda de castigo hasta que luego de someterla a concejo de guerra es destinada al G3, por la coincidencia de acciones del exterior. Interesa su testimonio por las condiciones diferenciadas que pudo observar.

“La ropa tiene olores mezclados, sucia antes de usarla, deslucida por secarse siempre en un tendedero que es una habitación. “ (Susana, Cartas p. 490)

Alicia Partnoy cuenta que cuando salió de Devoto, su madre le hizo tirar una camisola que le habían confeccionado sus compañeras especialmente para la ocasión y dice que: “...era hermosa, hecha de restos de sábanas, pero me la tiró porque olía a cárcel”.

Silvia Bordoni⁶⁶, recuerda que cuando salió P., a quien no conocía, ese mismo día P. la visitó en su casa a agradecer el vínculo que habían tenido con sus hijas, que quedaron a cargo de la abuela y vecina:

“La visualizo a ella y me viene el olor, el olfato, de ese olor de ella recién salida, entre desinfectante y olor a... a cloaca,.. muy de cárcel y ella espléndida, en el sentido de íntegra, ¿no? una hermosa persona, re linda mujer, con su cosa muy clara (...)vestida con ropa de trabajo, camisa y pantalón y unas toppeer muy caminadas blancas”...

“Repreguntada por el color de la ropa agrega :

“Creo que la camisa era como beige como un blanco como gastado marroncito, como muy gastado y el pantalón ese azul”

Al respecto narra Patricia Borenztein⁶⁷ que su madre le había enviado un sweater a rombos azules y verdes enorme, que sería de su hermano, con olor a limpio y perfumado. Apenas se lo puso para probarlo, una compañera del interior, que no recibía visitas generalmente, y que no recibiría un sweater así, se lo miró con ganas:

⁶⁶ Fotógrafa, trabajadora de Ed. Perfil, y productora de indumentaria de niñas en el período en cuestión.

⁶⁷ Borenzstein, Patricia. (2011) Hay que saberse una poesía de memoria. CABA. Ed. Capital Intelectual. p. 67

“Me dio culpa. Así que me lo saqué y se lo dí. Se lo di. Y en ese mismo instante, cuando ya no había marcha atrás (..), me di cuenta de que yo necesitaba el olor del perfume de mi mamá y el abrigo del sweater de mi hermano, que yo estaba tan presa como ella, (...) y que esa migaja de amor que me había llegado desde afuera era lo que yo estaba regalando”

6.1 Los pedidos de ropa

En las cartas, luego de saludos, explicaciones de la situación, consultas por cómo se encuentra la familia, suele seguir el pedido, la lista de lo que necesitan, en los momentos que les estuvo permitido recibirlo:

“Ropa: ando necesitando de todo un poco. Aparte del camión azul y rojo, alguno de algodón finito, no muy escotado, por la rodilla, tipo batón. Una bombacha más. Blusas y remeras, no importa su estado: a todo le daré buen uso. No es por coquetería: con el calor se transpira mucho en la celda y hay que cambiarse.”⁶⁸

“lo más urgente son los zapatos (si son con cordones mejor) la ropa interior, 1 suéter, 1 block de cartas y el cuaderno además de los artículos de limpieza y agujas de coser. Bueno un pilón de cosas. Aunque estos días no ha hecho mucho frío hay mucha humedad y todo lo que sea abrigo viene muy bien.” Y añade: “al suéter que me traje Michi de Europa, al azul ponele por favor los pitucones y también traémelo”⁶⁹

“1 camión, 1 combinación, 1 corpiño, 1 bombacha y una camisa o blusa de manga corta o sin mangas. No hace falta que compre

⁶⁸ Nosotras, op.cit. p. 300 Susana.

⁶⁹ Nosotras, p. 181 Silvia.

todo eso, a lo mejor Abea tiene, pero por favor que esté en buen estado...⁷⁰

“Por ropa no te preocupes mucho, porque aquí tenemos uniforme. Aunque ya que me enviaste una remera, la de color ladrillo, que es hermosa y me queda muy bien” (Alicia, Cartas, p.100)

En el vestuario comulga el cuidado y protección del cuerpo, de las humedades, frío, con el problema de la durabilidad, es decir, la dimensión del uso y desgaste en las condiciones que se hallaban sumado a las posibilidades económicas de cada familia. Es para tener en cuenta que los cambios en la moneda, inflaciones, devaluaciones, pérdidas del valor adquisitivo son una constante en nuestra historia económica.

“me da bronca tener que pedirte dinero y cosas caras, pero son indispensables, y ustedes son la única posibilidad concreta”⁷¹

“te mando el permiso para que me puedas entrar un par de zapatos, no te quiero poner en gastos pero tratá de que sea un par que me dure n^a 37”⁷²

“Son mocasines negros, bastante duros, pero hace un tiempo que los tengo y a esta altura ya están como si fueran de badana más ó menos, aquí nos salen como 800.000 pesos. La verdad que no sabemos si son caros o baratos.”⁷³

⁷⁰ Carta incompleta de A. Cartas, p. 93

⁷¹ Cartas, Alicia. P. 100

⁷² Nosotras, p. 149. (Resalte mío)

⁷³ Silvia, Cartas p. 428, (Resalte mío)

Suelen pedir además elástico o cierres para realizar arreglos, o bien piden esos arreglos:

“...hilo blanco y negro y el espejo, traeme agujas para coser, una cajita de lápices de colores”.⁷⁴

“Se me ha creado otra situación difícil: los 2 pantalones que tengo ahora -el vaquero y el blanco- a ambos se les ha “deteriorado” su sistema de cerrado (ija, ja!). A raíz de que ya no soy una pobre raquíta, sino una creciente silueta, se me rompieron los cierres, y estoy con una pollera prestada. El problema tiene solución; que vos te lleves ambos pantalones previo pedido de autorización -de eso me encargo yo- y les hagas un muy buen arreglo: un cierre reforzado de vaquero al vaquero, y uno bueno pero no grueso, al blanco. De todos modos estoy en problemas porque me quedo sin nada hasta que vuelvas con ellos.”⁷⁵

Los pedidos incluyen la advertencia: “si pueden”, “no se pongan en gastos” y en varias cartas hacen pedidos para otras compañeras que están necesitadas.

“Una cosa que le pedía a Olga para cuando venga a verme es ropa de invierno, pero usada, porque aquí hace mucho frío y muchas chicas como yo no tenemos nunca visita por lo tanto andamos en campaña de conseguir pullóveres y medias, cualquier talle, color o uso, así que si alguna por ahí te puede ayudar, no buscamos cosas nuevas, son muy caras y además aquí ni lucen.” (Silvia, Cartas, p. 201)

El frío intenso y la humedad que padecieron durante los inviernos, hace que se reiteren estas solicitudes o que podamos observar cómo se

⁷⁴ Ana Esther, Cartas p. 117

⁷⁵ Alicia, Cartas, p. 114

cubrían. Suelen ponerse capa sobre capa de ropa como cebollas, para calentarse sin demasiado éxito y más aún en los chanchos. Las compañeras del norte no logran acostumbrarse al frío y humedad porteñas.

“Querida Mami, cómo estás? seguramente con mucho frío porque es lo que está de moda en estos últimos días, pero qué barbaridad qué manera de ponerse fresco tan pronto, te juro que no me quedan ya pilchas, todas me las pongo encima, pero lo más calentito de todo es el gordo que me trajiste, es hermoso y requete calentito, deberías tejerte uno para vos bien largo para que no pases frío.”⁷⁶

“Algunas de las chicas caminan por el pabellón, de una punta a otra. Son 18 pasos de ida y 18 de vuelta, para entrar en calor. Vos sabés nos dejan tener sólo 2 frazadas, algunas muy finas, así que la noche es bastante fresquita, aunque nos damos una vueltita por el ropero (llamamos así al lugar donde tenemos algunas perchas con tapados y sacos) y lo dejamos devastado Yo en este momento te describo como estoy vestida ¿querés?: unas medias can-can bastante gruesitas, arriba unas medias 3/4 amarillas, pantalón vaquero, camiseta, pullover bremer rojo, otro pullover bordeau escote en v y encima una campera azul y tengo frío aún.”⁷⁷

“Yo estoy en este momento sentada en la cama, saqué mis escarpines de lana, me los puse y ¿qué pudo haber pasado? sí, así es, sonrisas porque mis compañeritas de celda descubrieron que ya

⁷⁶ Edelveis, Cartas, p. 393

⁷⁷ Silvia, Cartas, p. 391

*saqué a relucir mis zoquetitos de invierno ¿será porque parezco una abuelita? Puede ser, los años no vienen solos, ¿no? Ja, ja.*⁷⁸

Y por el contrario, los pedidos de verano, son:

*“Mami, cuando vengas, si no me traés los vestiditos que me dijiste (té acordas? el que me hice cortar con la tela que me regalaste y el jumper que yo había empezado en Rosario del pantalón azul) trató de traerme algún batoncito de algodón, liviano, porque aquí hace calor y para salir al recreo, además de las bermudas, también son muy prácticos esos batoncitos..”*⁷⁹

“Traéme también esa blusita azul estampada que me habías llevado a la Alcaidía, porque es muy fresca”. (Ana Esther, Cartas p. 117)

Con motivo de estar hospitalizada, Blanca describe cómo deben ser los camisones:

“Si todavía no compraste la polera que te pedí en una carta anterior, no la compres ya que los calores son agobiantes y no la necesito lo que preciso y con urgencia son dos camisones de verano. Pero te explico cómo tienen que ser. Aquí estoy todo el tiempo con ellos puestos, así que no tienen que ser transparentes, de jersey como si fuera un vestidito, con manguitas cortas o sin ellas pero que no sean muy escotados ni tipo solera entendés?, estampado o liso pero lindos colores. “ (Cartas, p. 741).

Y varias las solicitudes incluyen a compañeras que no reciben visita o necesitan ropa:

⁷⁸ Nelfa, Cartas, p. 883

⁷⁹ Ana Esther, Cartas, p. 116. Recordemos que las condiciones varían, según fueran antes del golpe cívico militar, como es este caso, anterior a la implementación de uniformes, o según situaciones cambiantes después de Malvinas, donde la cúpula militar se resquebraja y provoca mayores permisos.

“Para la celda, lo más urgente un lindo mate grande, con bombilla porque en el cambio de celda lo perdí y el de aquí es un desastre. Artículos de limpieza y perfumería (los de siempre). Un camisón de invierno talle 50. Remeras, un cepillo de dientes y otro para limpiar las zapatillas y pantalones. Todo lo que me puedas mandar del talle de Mirenchu (pantalón o sweters), cigarrillos. Bueno, otro beso grande.” (Mariana, Cartas, p. 263)

“El pantalón que mandaste vino muy bien, lo arreglamos y quedó perfecto. Mañana lo estrena Sarita ya que ella no tenía ninguno. La toalla de perillas y en esta situación nos sacó de varios apuros .” (Cartas, p. 442)

Nora Maggi, “la Maggi”, habla de Cachita, Margarita Fernandez Otero, señora de clase media alta porteña, viuda y con un hijo que será secuestrado, que llegó a la cárcel con más de 60 años, que como no le quedaban familiares no recibía visitas, y *“la recuerdo cuando caminaba por el patio de la cárcel con su remera musculosa negra, rezurcida y desteñida.”* Y agrega que los familiares de otras presas siempre le llevaban ropa, *“ella guardaba todo para cuando saliera en libertad, para no producir muchos gastos a quien se ocupara de ella.”* (Nos, 62)

80

⁸⁰Cachita sintetizaba el sistema, una mujer que no tiene nada que ver, que no le permitieron ver a su hijo, que conoció la tortura y se reflejaba en lo que le pasó a su hijo. Vuelve y la sociedad la seguía rechazando, a pesar que sabían lo que había pasado, lo que habían hecho los torturadores y sin embargo no la reciben. No tenía obra social. No tenía nada y termina en un hospital público contó Marta Ronga en “Seda cruda” Visto en

http://www.desaparecidos.org/nuncamas/web/investig/frade04/frade04_24.htm

“el jueves le trajeron bastante ropa y hoy creo que viene una frazada así que la familia agradecida. Esta celda es una de las más pobres, en sentido de visita, Sarita nunca, Marila cada 2 ó 3 meses y yo, ya sabes, cuando tenemos no paramos de hablar de ello y nos preparamos desde horas antes.” (Blanca, Cartas, p.419)

6.1.1 La dimensión del deseo

Se puede notar en cartas fundamentalmente, la referencia a que les *queda bien*, o les gusta, o piden colores y algunos pedidos expresan querer darse el gusto de aquello que las haga *sentir bien*, superando la función de protección o utilitaria. Irene Martínez nos comenta que durante su detención previa a Devoto, en Córdoba todos los viernes se arreglaban y pintaban como si fueran a salir a bailar agregando “pensá que la mayoría teníamos ventis!”⁸¹ .

“Te voy a decir lo que quiero de regalo: SORPRESAS. Por ejemplo, que vengan los chicos, que Ri y Cacho me escriban y muchas cartas de mucha gente y también regalos de los otros, pullovers, camisas, blusas, pantalones de corderoy y un cadillac, sí también eso... bueno no me den bola, estoy con ánimo de joda eso es todo.” (Blanca, Cartas, p.443)

“Aunque ya que me enviaste una remera, la de color ladrillo, que es hermosa y me queda muy bien, si podés mandarme otra, mejor.”(Alicia, Cartas, p. 100)

“..la ropa tiene que ser: colores neutros, que no sean colorinches y llamativos. Además yo no quiero que sea ropa muy nueva porque para estar acá no es necesario pero tampoco me van a traer trastos

⁸¹ Irene, entrevista zoom 15 enero 2021

viejos eh? Digo porque si no la ropa me va a hacer más vieja que el encierro” (Resaltado mío, Cartas, p,5)

*“¿vos recordás que yo el año pasado te di una tela rayada beige y marrón de cortina, que estaba nueva? Con eso hacéme un vestido tipo batón, suelto, fruncido con canesú, o sea cómodo, hasta las rodillas de largo, sin mangas, escote cuadrado, cosa de poder recibir un poco de sol en los recreos pero a la vez que sea decente.
” (Alicia. Cartas p. 104)*

“Recibí el paquete que me trajiste, el vaquero me anda muy bien.”(Cartas, p. 224)

“Ah, Mami, tratá de mandarme el pulóver y si podes conseguí el vaquero más barato (sino, no compres, porque solo es un berretín⁸² de tener un vaquero nuevo pues tengo otros pantalones)” (Ana, Cartas, p. 415)

“Antes que me olvide quería decirte que si tenés pantalones de color, que los traigas. El otro día a una compañera le entraron unos bordeau muy lindos, a otra color tostado y otros amarillos, como te expliqué una vez con esto pasa lo mismo que con la taza roja.” (Blanca, Cartas, p. 458)

Verse bien para sí, sentirse agradable, no avejentada a los veintis!!, mostrarse, darse a conocer a través de la vestimenta, son todas marcas que ellas preservan.

“Mi chiquito te conté algo mío para que me vayas conociendo, te digo como estoy vestida en este momento, pantalón azul y remera

⁸² Resaltado mío. Berretín: Capricho que manifiesta una persona con terquedad infantil. Idea fija, deseo vehemente.

amarilla y blanca con rombitos.” (Ema a su hijo de 3 años, Cartas, p.287)

“También estoy bastante desesperada sin el pantalón. Ya el que tengo está viejo y roto, a veces me siento medio pordiosera. Las chicas tienen cosas lindas. No me abandonen, no me olviden.” (Resalte mío. A, Cartas, p. 260)

“Bueno: apariencia física, edad, te cuento: estoy medio “avejentada”. Con el pelo cortito y un premolar menos que me hice sacar ayer, se me notan bastante los casi 24 veranos que tengo encima. Aunque hoy, en el recreo, una chica que conocí ahí mismo, hablando de edades, me dijo: “¡Uy, yo te daba como máximo 19 años!” Yo le creí, pero lo que pasa es que ella es grandota, alta. Y me ve desde allá arriba“(Alicia, Cartas p.59)

“En una oportunidad una amiga de mi familia le dio a mi mamá unas cuantas prendas de vestir de una boutique que habían tenido que cerrar. Lo insólito y novedoso es que nos entraron como vestidos largos que yo compartí en mi celda y usábamos de camisones brillosos y colores a los que no estábamos acostumbradas. Recuerdo estar en mi celda disfrutando de un pucho ya con luz apagada con camión largo color verde y mi compañera de celda de ese momento con otro similar. Nos transportamos al mundo mundano” Dice Lili Ortiz⁸³

Y ver bien a sus familiares también es fuente de felicidad. Le dice a la madre en relación a como la vió en la visita:

“A vos te vi muy churra y elegante. Seguí siempre jovial y dinámica y de sonrisa amplia, que te alegra y hace atractivo tu aspecto. Me gustó que te pusieras esa remerita del color de tus ojos porque te realzan tus detalles hermosos. Seguí siempre elegante, igual que la nieta con

⁸³ Respuesta de Liliana Ortiz a encuesta solicitada

ésos vestidos tan lindos y ésa maletita que le queda preciosa. Es de lo más coqueta.” (Mery, Cartas, p. 292)

En la revista Crisis del 86, recogemos un avance del libro “Lili, presa política, reportaje desde la cárcel”, realizado por Ulises Gorini y Oscar Castelnuovo⁸⁴, donde ella ante la pregunta:

“_¿te acordás qué ropa te ponías cuando soñabas?

__soñaba ponerme un vestido. Como teníamos la obligación de estar uniformadas con chaqueta y pantalón, yo soñaba con un vestido. Me imaginaba una solera escotada.

_¿de que color?

_ alegre muy alegre.

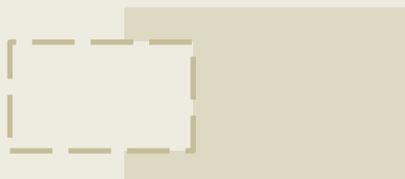
A modo de referencia, en el *afuera* que requerirá profundización, *recuerdo* el máximo contraste señalable en la moda mainstream, que abarcaba desde la supuesta sencillez de Lady Di, a las exageraciones difundidas a través de series televisivas y revistas internacionales, alentando otros deseos.

Series televisivas estadounidenses como Dallas⁸⁵ o Dinastía, impondrán, la mujer ejecutiva, vestida con desbordantes hombreras, peinados aireados y voluminosos, como los de Linda Evans y Joan Collins, emperifolladas con exageradas bijouteries y acentuados maquillajes. Ropa cara de colores estridentes, brillos y lentejuelas que denotan

⁸⁴ Revista Crisis 2 Etapa, nº 46. visto en <https://ahira.com.ar/ejemplares/crisis-2-epoca-n-49/>

⁸⁵ Dallas se emitió en Argentina por Canal 9 Libertad. Alejandro Romay ganó la licitación con la llegada de la democracia en 1984.

poder, riqueza y éxito, más frivolidad con indiferencia, fórmulas perfectas para triunfar aunque no aptas para ir a la feria o al barrio. Sí, así *la* mujer, *ese* estereotipo de mujer, se vuelve protagonista. Mujer que refuerza el patriarcado. Y será a través de modelos y supermodelos, que ese formato de hombros prominentes y caderas angostas para las cuerpos, se impone. Lo acontecido en nuestro *afuera* requerirá profundización.



6.2 Uniformadas

En Devoto les obligaron a usar uniforme tal como dice Q⁸⁶, “color azul oscuro, constituido por una chaqueta floja y pantalón standard, los cabellos debían estar recogidos y zapatillas” para calzar.

“Al empezar la temporada primavera-verano del 76 nos llegaron los uniformes azules, un único pantalón y una chaqueta- la famosa “garibaldina”-que eran sencillamente horribles, de lana áspera y gruesísima, enormes. Estábamos obligadas a usarlos durante todo el día y en las celdas de castigo, día y noche. Y con orden expresa de no reformarlos” Nosotras, 124)

Araceli Gutierrez si bien no recuerda si cambiaban el uniforme según sea verano o invierno, cree que eran de la misma tela, “*gruesa y áspera que paspaba*”.

María del Carmen Sillato, si bien no recuerda cuándo se implementó el uso, cree que hasta el 78 ella usaba ropa común. Fue a partir de una

⁸⁶ Testimonio de Q, conversación telefónica transcrita el 19/12/2020

sanción causada por usar el uniforme para confección de objetos, que comenzó a usarlo. Aunque en las celdas podían no llevarlo, recuerda que en septiembre les llegaban los de verano que eran de gabardina y de un azul más claro, que el de invierno que era azul marino y grueso como de paño.

Comentan que les parecieron “rústicos y varoniles”, de modo que emprendieron la reforma. Armandando y desarmando, cosiendo haciendo moldes, para adaptar a cada cuerpo”.

*“El resultado fue increíble quedaron “entalladitos”, y cambiaron mucho con el agregado de pequeños detalles como un toque de color con cintas hechas de hilos retorcidos y un pequeño bordado, o con una camisa de color clarito debajo, parecían trajecitos de la calle”.
(Nos, 124)*

Y además se podían argüir excusas según Alicia Kozameh, para dejar de usarlo *“diciéndoles a las bichas que se había roto, se me descosió, me queda grande o se achicó al lavarlo”.*

Podemos ver el testimonio y una increíble comparación con Christian Dior, realizada en una carta de Celina Lacay⁸⁷, que comparte su hija Celina Torres Molina. Allí expresa con claridad que los dos únicos momentos donde podían vestir de otro color eran al desnudarse en las duchas o de noche con los camisones. Q⁸⁸, cuenta que compartía celda con uruguayas, que parecían

“dos teros por lo delgadas, de pelo largo y negro brillante por cómo lo cuidaban. Tenían unos camisones floreados preciosos con muy lindo escote y colores ¡hermosos!” cree que de algodón con nylon y largos.”

⁸⁷ FICHA Nº 5 Carta de Celina Lacay

⁸⁸ Testimonio de Q, Conversación telefónica ídem.

Partnoy recuerda *“que solíamos ponernos pullóveres muy lindos que recibíamos de afuera, de familiares y los podíamos usar para tener color en la cara debajo del uniforme con esos cuellos gordotes”*.

Aunque también identificar la ropa era parte del trabajo para preservarlos.

“Te cuento además que ayer y hoy me la pasé bordando la ropa con mi nombre porque si no la ropa desaparece cuando nos llevan a la celda de castigo y estoy acaparando prendas en la celda porque tengo el apellido corto y las de Ana van con mi nombre, porque su nombre es largo.” (Yeya, Cartas, p. 188)

Aunque el “taller de reformas” duró poco y fueron sancionadas, aparentemente el uniforme azul se mantuvo, cambiando cuando fueron trasladadas a Ezeiza. Viviana Beguán rememora que el espacio de los uniformes azules, las caminatas y las charlas en voz baja, se había transformado en un patio pleno de colores, y el azul oscuro dejó paso al azul Francia y al blanco de los equipos deportivos con remeras haciendo juego.

6.3 Espiando el *afuera*

“la moda expresa el espíritu del tiempo (Zeitgeist) y es uno de los indicios de los cambios sociales, políticos, económicos y culturales”⁸⁹
(Squicciarino)

Esta condición del vestir que nos ubica en espacio y tiempo en relación a la comunidad, es vital. De modo que sentirse fuera del tiempo, en un tiempo *detenido*, con los contactos censurados fue la norma a la que las sometieron, contra la que se resistieron intentando sortear los

⁸⁹ Squicciarino, N. op. cit. P, 173

obstáculos. Toda oportunidad u ocasión para *espíar* lo que sucedía *afuera* fue aprovechada por ellas para registrar lo que acontecía: traslados, alguna eventualidad, como la llegada de una detenida de otro espacio o, el vestuario de alguien que no estuviera sometido a las reglamentaciones intracarcelarias, o a través de las revistas que podían llegar o publicidades, eludiendo la censura de los diarios ennegrecidos de tachaduras tal como les llegaban.

“Llegó Estela, una compañera que 23 días atrás habían llevado a la cárcel modelo de comunes.(...). Pueden usar vestidos y polleras, cosméticos, cremas; tienen clases de gimnasia con profesora, cursos de máquina, corte y confección, cosmetología, de todo”. (Blanca, Cartas, p. 464)

En ocasión de llevarlas a consejo de Guerra, narra Beatriz, que conoció plaza Francia y los alrededores, a pesar de estar mareada por el viaje, no perdió detalle de lo que observaba:

“Tratando de abarcar todo con los ojos me divertí mirando las ridículas de las vestimentas de los empleados en las que el mal gusto estaba a la orden del día, polleras y zapatos caros, pero en conjunto unos esperpentos con polleras fruncidas y volados; otra en cambio eran..(ilegible) y teñidas, que parecían salidas de un night club pero una vez afuera vi durante unos segundos la calle tratando nuevamente de no perder detalle y la gente que anda, es decir, de todo tipo.” (Cartas 78, p. 484)

Y Edel, en carta a su madre le comenta:

“Pero te quería contar, que me llamó la atención el vestido que se le veía a la dentista por debajo del guardapolvo era de seda con flores y parecía que tenía tablones y mucho más abajo de la rodilla y cuando lo vi enseguida me acordé de vos de todos tus vestidos de seda, con

frunces abajo y que me parecían tan lindos. Ahora por lo que he visto están de moda de nuevo así que sacudílos un poco y sacalos a relucir de nuevo”. (Cartas, p.509)

En otra carta de una compañera uruguaya leemos la necesidad de saber y como la condición de la ropa puede tener influencia en sentirse o no presentable:

“Recibí tu carta de Punta del Este. Me gustó porque trae de ti y noticias de los chicos, modas, tenis, etc. Ahora que no tenemos diarios ni nada, necesitamos más que nunca las cartas. (Cartas, p. 260)

Edelveis demuestra la necesidad de observar el afuera como sea, en esta Carta del 80 que dice:

“opté entonces por agarrar una revista española que se llama “Hola”, se la manda el esposo de una compañera desde España donde él vive desde que se fue en libertad hace como dos años, me entretengo bastante mirando esta revista porque trae de todo un poco como tienda de turco, al parecer es una revista de tendencia monárquica así que trae vida y obra de todos los reyes, príncipes y duques que andan todavía por el mundo, además de chismes del jet set mundial y vida y chimentos de los artistas conocidos y no conocidos que por lo que veo en las revistas, son



bastantes.” (Cartas, p.881)

6.4 La ropa de las visitas

“A las visitas femeninas (...) se les exigía el uso de ropa con mangas, sin escotes, polleras debajo de la rodilla y enagua; zapatos cerrados y sin taco, por lo que se “vestían” para poder vernos. (Nosotras, 193).

De modo que tampoco por aquí podían observar la *moda* del momento. Ante estas eventualidades les familiares, tuvieron sus problemas y fue la solidaridad popular que pudo sortearlos. Marta A.⁹⁰ cuenta que ella nunca entró a visita en Devoto, porque no tenía vínculo de sangre con su cuñada detenida allí, pero acompañaba a su suegra y la esperaba en el barcito donde “prestaban ropa o enagüas, porque era condición de la requisita llevarlas. Y además había otro lugar en la esquina donde te alquilaban lo que necesitaras, porque te tenían bajo lluvia, sol, frío, horas esperando para ingresar”.

“luego llegaba una mamá desprevenida vistiendo una pollera roja y entonces de decían: “No te van a dejar entrar, andá a alquilar una azul”. Y allá iba presurosa a vestirse de azul en un comercio cercano que, sabiendo su dueño de las absurdas reglamentaciones, sobrevivía alquilando ropa adecuada para entrar a la cárcel.” (Nos. 194)

A propósito de la condición necesaria de comprobar el *vínculo de sangre* para poder ser visitadas, Araceli Gutiérrez cuenta que recuerda que “la chica Rojo, no recuerdo el nombre en este momento, escribía a su hermana encabezando: “mi querida comprobada, porque el humor no nos faltaba”.

⁹⁰ Marta A. familiar, prefiere mantenerse en anonimato. En conversación telefónica enero/2021

Norma Echarte recuerda a quienes descosían el dobladillo para que el largo de la pollera no fuera impedimento. Cosa que realizaban en un bar llamado *bunker* donde esperaban la hora del encuentro.

“PD: Cuando vengas Mami al penal, ponéte pollera porque no sé si podés entrar de pantalones” (Edelveis, Cartas, p. 83)

“Acordáte que vos no podés venir con pantalones, ni con ropa con botones forrados; la pollera debe llegar a la rodilla y las blusas de mangas cortas. Papá ahora se va a reivindicar nuevamente caballero: debe venir de saco y corbata. Y el bolso: comprálo en la puerta de la cárcel, o traélo, ya sea tipo red, o como esos plásticos tejidos para el pan.” (Alicia, Cartas p.105)

Estas restricciones no solo se hacían a las mujeres, los hombres también tenían su reglamentación. No profundizamos acá, aunque hay cartas que señalan la oportunidad de ver al padre de traje, o que use aquel que tiene archivado.

6.5 Higiene y Cosmética

En los peores momentos, hacia 1975, narran que “el hacinamiento nos exponía a plagas y enfermedades. Los piojos y las chinches eran las más comunes. El vinagre y el “detebencil” era la línea de cosmética capilar más solicitada en ese momento”⁹¹

Y “*tampoco se permitía andar en el pabellón con el pelo suelto, mientras nos sancionaban por tenerlo atado en una trenza “por ser trabajo manual” narra María del Carmen Sillato*”⁹²

Hablando de olores y como olía todo *adentro*, relatan que el jabón blanco era, “*al mismo tiempo, nuestro jabón de tocador, shampoo y detergente, que usábamos para toda nuestra higiene del cuerpo, ropa, platos, jarros*” (Nos, p. 49)

Al permitir entrada de paquetes llegaba lo que necesitaban:

“Aquí vienen los pedidos: tráiganme algodón, jabón de tocador; ponele dos grandes bolsillos al batón que te pedí me hagas con la tela de cortina. (¿Qué otra cosa?) Respecto del shampoo: lamentablemente el único con que se me mantiene la cabeza más o menos bien es con el “Valet” y, como no es transparente , en una de éstas tenés problema en la requisa y no te lo dejen entrar; entonces explicale al señor o a la señorita que esté a cargo de la requisa que



⁹¹ Nosotras, op,cit. P. 46

⁹² Nosotras, opcit. P. 317

tengo ese problema, así puedo recibirlo.”(Alicia, Cartas, p.113)
“tiene que estar incluido el Toque Final nuevo, y la crema Pons “E”. A la crema pásamela toda a un pote plástico y traeme las 2 cosas. Traeme: pinzas para la toca, 1 rulero, un pañuelo para la cabeza.”(Alicia, Cartas, p.100)

Sillato, dice que a la moda como tal, no le da importancia, solo para “estar al día” y que pensando en eso se acuerda que “a través de las visitas nos enteramos que se usaban los rulos” y empezaron a hacerlos con las “tiritas”.

Son las 8.30 am y dice Silvia : “Angelina se acaba de sacar los rulos que se ató ayer a la mañana; te imaginás cómo le quedó la cabeza, según ella como lana de oveja, se sigue peinando, estoy segura que dentro de una hora no tiene más rulos.” (Cartas, p. 106)

Otra relata: “cuando luego llegamos a la celda, me lavé la cabeza y me puso Carlota unos cositos de fabricación casera, que vienen a cumplir el papel de rulos, son trapitos con diario”⁹³ mientras Blanca reflexiona:

“y ahora se me presenta la duda ¿me marco el pelo sí o no? Si me marco ¿me hago la toca o los rulos? Pero ¿para qué atarlos si igual después me recojo el pelo? Por suerte Sarita lo resolvió, se hizo la toca y las hebillitas solo alcanzan para una cabeza.” (Cartas, 472)

Irene Martinez cuenta por correo que:

“En devoto (lo supe por unas rehenes que llegaron a Córdoba⁹⁴) usaban algunas el pelo “liberty” creo era el nombre. No te peinabas

⁹³ Cartas, 76, p.79

⁹⁴ Refiere a Cordoba

con peine, solo con los dedos , te quedaba la melena bien ruluda y parada, nada lisa, nada de toca. Yo lo adopté por bastante tiempo fuera y dentro. Me supongo que te habrán contado. También en Córdoba se rompía una sábana para hacer tiritas chiquitas y usarlas como rulos Imagínate 24 horas encerradas cada una en su celda haciéndote los rulos para el viernes por la noche “

Y Araceli Gutierrez ⁹⁵ detalla:

“mirá, con suero de leche y azúcar quemada hacíamos cera depilatoria en la cárcel” y agrega que “un día llegué a la visita con una... un tipo de peinado que se llamaba africa look y como tenía el pelo todo enrulado las chicas me lo hacían así como para arriba estirándolo y como frotando el rulo y me queda.. que mi viejo casi se desmaya cuando me vió!! .. esa cabeza!!.. pero sí, teníamos en cuenta esas cosas..”

Y en conversación telefónica recuerda entre risas:

“no sabés la cara de mi viejo cuando me vio!!, si pudieras verla! Le decía cuando le preguntaba te gusta: ... y....es distinto... tendría que acostumbrarme..., y yo le decía para acostumbrarte tendrías que venir dos días seguidos, y eso es imposible porque tenía visita cada 6 meses, así que decime ¿no te gusta??_ Bueno.. no sé.. Era don King porque te lo estiraban así para arriba las chicas!!”



⁹⁵ Araceli Gutierrez , detenida en Azul y Devoto, testimonios personales enviados por ws.

Blanca, en su persistente coquetería, años después (Cartas, p. 1000):

“¿Te dije que no pienso cortarme el pelo hasta salir? Pues, ya lo tengo por la cintura ¿quedará mal q lo use, a la vez, de tapado? Lady Godiva pudo ¿Por qué yo no? Te cuento que estoy dirigiendo el coro para la misa de Pascua.”

Un día se inauguró en la celda 120 una peluquería donde *“los temas de conversación eran tan triviales como los de cualquier peluquería”*. Nené Peralta Pino, la dueña del Salón, tuvo la idea de la peluquería, porque *“se vivía un ambiente de muchas diferencias y posturas contrapuestas”, y tenía como objetivo crear algo que inspirara cierta “paz”.* (Nos, p. 220).

Como toda peluquería tiene sus revistas y ellas se ingeniaron para publicar una donde *“comentaban los modelitos que cada una lucía (aunque todas usábamos el mismo uniforme azul, lo que lo hacía más gracioso aún) se ofrecían recetas de cocina, se publicitaba la tintura “Pañol”, se contaban anécdotas y chismes varios”.* (Nosotras, p. 220)

Araceli agrega al respecto que:

“la revista se llamaba “La Bemba” que era un mensaje errado, por ejemplo algo que de celda en celda se trasmite mal: la bicha dice a la primer celda: “MISA”, en la 2 celda se repite: “PIZZA”, en la última llega: REQUISAS!!! Y se armó el despelote!!.”

Anabel Tortajada hacía la limpieza de cutis, aplicando una mezcla de migas de pan, con mate cocido o lo que fuera que hubiera, Rosita la depilación de bigotes con azúcar quemada maleable que llamaron “boligoma”. Toca y rulos dicen que no faltaban, fabricados con botellas, o las tiritas de trapos tipo bigudías. Alguna se encargaba de los cortes de pelo a puro hojitas de afeitar que vendían en el penal,

haciéndoles “cortes actualizados” (de acuerdo con los recuerdos que teníamos de dos o tres años atrás)”. Hasta que la prohibieron.

Nené Peralta Pino le dedica a Estela este mensaje:

“Querida peluquera de la Yerutí, creo que todas querríamos, imaginariamente, entregarte una hojita de afeitar del mejor acero colocada en una pequeña cajita de roble, grabada con nuestro cariño, porque tanto el acero como el roble te representan por lo fuertes y perdurables y simbolizan tu bondad y tu paciencia”⁹⁶ (Nos, p. 221)

Y también Blanca que describe la pronta salida de Nené:

“ le dieron la salida del país a Nené, una compañera paralítica (tuvo polio a los 2 años), camina con bastones, es la que me regaló la bolsa con los rulos ¿te acordás que te conté? es la persona más dulce y alegre que conocí, tiene 42 años y parece que tuviera 20. Ella está chocha pero triste a la vez, dejar su país, su familia, tener que ir a un país desconocido, triste por dejarnos a nosotras, encerradas, con la alegría de un cuaderno de tapa dura. Está pensando en qué es lo que va a hacer en cuanto llegue: teñirse el pelo, después de más de 3 ? años lo tiene completamente blanco, comerse un bife a caballo, tomar un vaso de vino y después dormir una siesta para olvidar esta pesadilla ¿será posible? Se va a Bélgica, qué suerte.” (Cartas, p. 439)

⁹⁶ Nosotras, p. 221. Objeto homenaje a realizar.

6.5.1 Cuidados de la piel

Los deseos de verse bien, para ellas mismas sentirse bien, y para familiares son comentados por varias compañeras en la charla de Zoom ⁹⁷ anteriormente mencionada.

Alicia Partnoy ⁹⁸ en relación a los inventos para verse mejor recuerda que usaron:

“Maquillaje de colorete hecho con papel del paquete de yerba, creo que Nobleza Gaucha, rimmel de cenizas de pucho y pasta dental, depilador de caramelo derretido, yo por suerte no usé maquillaje, ni dentro ni afuera, aunque mi pelambre se sometió a alguna sesión de caramelo”

Perla Diez ⁹⁹ dirá:

“me acorde del maquillaje... del maquillaje para las visitas, que era re grueso!!, era para el día de las visitas.. entonces nosotros teníamos yerba Taragú, que tenía un envase rojo, que cuando vos lo raspabas así, te hacía colorete o sea el rubor y te hacía también el pintalabios.., justamente.. afuera era la época de usar sombra, rímel, pintarse... en fin, y (adentro) como trabajábamos con pomada, teníamos, en este caso en mi celda había una pomada azul... que también usábamos para las tarjeta y la usábamos como sombra. Y, había una compañera, que le faltaba el diente de adelante, una compañera hermosa, preciosa, y todas la visitas se hacía un dientecito de miga de pan mezclado con plasticola y se lo metía en el pernito y le quedaba un diente perfecto que le duraba toooda.. toda la

⁹⁷ Convocada por Alicia Partnoy, el 15 de enero de 2021.

⁹⁸ Correo personal con Alicia Partnoy

⁹⁹ Conversación de ws 28 febrero 2021

visita!!. Porque para nosotras el tema de la visita aunque fuera a través de locutorio y vidrio era una de las oportunidades para maquillarnos.”

“Esta mañana inauguramos un salón de belleza en el pabellón. Les digo que nos hemos divertido terriblemente. Había corte de pelo, marcado, pelo liberado, lavado de cabello, depilación de piernas, bigotes y cejas y también limpieza de cutis. Era realmente un salón de belleza, había un cotorrerío tremendo y les aseguro que quedó más de una bastante recauchutada. Yo por supuesto me dediqué a depilar piernas, no con cera por supuesto, pero descubrimos un emplasto de azúcar y agua, tipo caramelo, que funciona igual que la cera, con el mismo resultado. Les cuento que me sentí muy feliz, porque nunca me había depilado aquí en Devoto, ya que con gillette no quería hacerlo.”¹⁰⁰ (Ana)

Prontamente ellas arremeten con la fabricación de lo que necesitan:

“Mientras te hablo del progreso miro a Anita que está dele traquetear con una crema, así le dice ella es para las paspaduras, te paso la receta, un pedazo de grasa de los bifés, y lo derretís, después le agregas un poco de leche para purificarla (así dice ella) le agregó talco para endurecerla un poco y absorber la grasa y la puso dentro de un frasquito de desodorante para que se perfumara, aquí la hemos cargado todo el día con sus inventos pero ella asegura que ni Helena Rubinstein se manda semejante producto. Bueno nosotras para saberlo a ciencia cierta vamos a tener que esperar unas días para ver como siguen sus manos si se vuelven mas tersas, o se le cae la mano

¹⁰⁰ FICHA N° 6 Carta completa de Ana en Cartas, p. 274/5

por culpa de la crema (no debe ser para tanto después de todo)."
(Edelveis, Cartas, p. 393)

Y para la piel todo invento vale, otra vez es Blanca la que cuenta que:

"Hoy no fui a la playa, que es un cuadrado de sol que entra por la mañana (de 6 a 9 mas o menos) y da sobre una pared de la cucheta de arriba, porque el sol apareció luego de las 9. Los días anteriores he ido y usé un nuevo bronceador-crema (la nata de la leche del día anterior) que evita se me reseque mi ya bastante arrugado cutis."
(Cartas, 172)

"De depilación, como tiempo nos sobraba, las axilas nos la hacía una compañera con pinza de depilar, y las piernas con suero de leche que era la base de todas las preparaciones que hacíamos y azúcar quemada. Para pintarnos los ojos raspábamos los lápices de colores que usábamos para los dibujitos para los nenes y con ese polvito nos hacíamos como sombras ¹⁰¹ (Araceli Gutierrez)

Y si hablamos de manicura, Borenztein comenta que cierto día que una "bicha" la llevó al patio y le habló del programa de su tío transmitido la noche anterior, y le hablaba de su familia sin pedir nada a cambio, pero Patricia solo observaba las uñas pintadas de un rojo muy rojo. Ella deseó a partir de ese día tener las uñas de ese color y afuera comenzó a pintárselas así!!! Eso es persistencia!!

¹⁰¹ Conversación de ws con Araceli Gutierrez.

Sigamos sorprendiéndonos con lo que Perla Diez comenta por ws:

“una de las cosas que me estuve acordando, (...) fue el tema de los títeres de dedo, pero eran de verdad de los dedos, o sea cada dedo tenía pintadito o dibujadito uno una cara triste, otro una cara enojada, otro con pelo otro sin pelo, en las manos, pero nosotras además nos revisaban camino a la visita pero.. los títeres pasaban, pero eran nuestros dedos no es que son los títeres de dedos que se venden, y con esos eran cuentitos que hacíamos”

Sobre como esquivar a las bichas responde:

“Y.. había que arriesgarse ...porque lo que se ganaba era mucho, era la posibilidad de contar un cuento, de comunicarse. Entonces era siempre algo arriesgado, porque ahí era que si movíamos las manos era que no teníamos nada, pero no le mostrábamos los cositos, era un arte... un arte y una ciencia”.

Será quizás porque al decir de Quijano:

*“Lo estético epistémico alude a cierto tipo de fenómenos relacionados con el saber y el sentir”.*¹⁰²

¹⁰² Mignolo, Walter D. (2019). Reconstitución epistémica/estética: la aesthesis decolonial una década después. Calle 14: revista de investigación en el campo del arte 14(25). pp. 14-32. DOI: <https://doi.org/10.14483/21450706.14132>

7 TÉCNICAS. Condiciones de producción

Debemos recordar que todo “trabajo manual” estaba prohibido, hasta hacerse una trenza en el pelo era considerado así y era fuertemente castigado con días de asilamiento en los chanchos. Solo con algunas excepciones que comentaremos.

7.1 Que hacían y como lo hacían

No solo se arreglaban los uniformes. Lo producido por ellas es vasto. Nos abocamos en este escrito solo a lo que tiene que ver con vestuario y adornos: ropa, textiles, pulseras, anillos, para uso personal o para regalar o para decorar su espacio inmediato. Queda para profundizar las otras técnicas referidas a tarjetería, pintura, asimismo los vestuarios realizados para producciones teatrales, o de danza o lo comentado ya, vestuario o disfraces para alentar a equipos de vóley en las competencias.

Para ellas estas manualidades eran un trabajo distribuido y planificado como tal. Que enseñaban y hasta reflexionaron sobre los métodos de enseñanza. Algunas formadas en academia, profesoras de Arte, o Danza, y otras sin educación formal transmitieron lo que traían.

*“está Inocencia con la salida del país otorgada desde hace 6 meses esperamos con mucho optimismo que se vaya algún día, es misionera de padres paraguayos y su familia vive en Buenos Aires en una villa. Es muy habilidosa y nos está enseñando a hacer puntillas y bordados.
“ (Beatriz, Cartas, p. 499)*

Como describen varias de las entrevistadas y en los escritos existentes, compartían esos saberes y la imaginación y el ingenio sumaba el resto, tanto para obtener materiales, modificarlos, o las herramientas que necesitaban.

“había que ingeniárselas para sacar hilos de donde no había, para inventar témperas, telas para pintar. Los lápices se tallaban con una gillette de una punta a la otra y de aquí y de allá, hasta que quedaban con formas de flores y hojas, como una enredadera, que una imaginaba en la cartuchera de la escuela de algún hijo...”

“o un adorno de cuero sacado de los zapatos que se ponían viejos. Cuero que se cortaba en pedazos y luego se quemaba con un cuchillo caliente y terminaba transformando en una pintura estampada.”

Y detallan las técnicas para “los tapices bordados, los dibujos en lápiz sobre la tela con engrudo, auténticas carbonillas, aunque a veces debían elegir entre salir al patio o el taller, porque , se queja Nelba en una carta del 81 diciendo que: “tampoco nos arreglan todavía el recreo interno de manera que no se superponga con el taller”.

Ya se dijo que los hilos los quitaban de las toallas de colores que pedían a familiares, y de los hilos de bordar comprados, que las madres se encargaban de entrecruzar en trapos de rejilla.

“por lo que había de tener mucho cuidado de no mandar a la pileta de lavar los platos nuestros hilos de bordar que luego se transformarían en pequeñísimos tapices con dibujos en punto cruz sobre recortes de tela de ropa vieja. “

Y cuando les llegaba de fuera:

“ni te cuento la alegría que produjeron los hilitos para coser que me trajiste...” (Adriana, Cartas, 69)

Alicia Partnoy comparte una bikini¹⁰³ que realizó para regalar a su hija que tenía 4 años, totalmente confeccionada a mano, y que salió escondida en otra prenda burlando la censura y evitando que se la roben. Esta pieza me resulta particularmente desafiante teniendo en cuenta el contexto de producción y la concepción pacata de la Junta, este vestuario no era considerado entre lo permitido para la sociedad que deseaban moldear a golpe de desapariciones, torturas y secuestros. Alicia no acuerda conmigo y dice:

“No pienso que escondiéramos las artesanías o cosas como la bikini por lo de la censura moralina, sino porque nos sacaban todo lo que llevábamos, por eso dejé los cuadernos también, pero esto quería sacarlo porque era el regalito a mi nena de las cumpas.”

Irma Antognazzi relata lo preparado para la primer visita de contacto con su hijo, 2 chupetines de azúcar quemada “y un pañuelito bordado con esos hilos de colores que con tanto cuidado sacábamos de las toallas” que les traían los familiares y les pedían que tuvieran muchos colores. Fueron sólo 15 minutos los que les otorgaron pero habían trabajado tanto para ello!

“Las mamás fueron impecables a esa cita, con el cabello arreglado con rulos o tocas (...) y en el bolsillo de la chaqueta del uniforme, llevaban un pañuelito bordado por ellas o por cualquier habilidosa para dárselos de regalo a sus hijos”

¹⁰³FICHA N°7

María del Carmen Sillato, comparte una foto de: *“un enterito que le hice a mi hijo Gabriel cuando yo lo tenía que entregar porque había nacido en la cárcel y le hice un enterito para que lo saque mi familia, ese todavía lo tengo”*.¹⁰⁴ No recuerda de dónde sacó la tela, si de una sábana o camisa, pero *“lo hice como pude”*, sin instrucción alguna, solo con la ayuda de Patricia, otra mamá, con la que estaba. Lo tuvo que entregar a su familia en enero de 1978 y nos comparte una foto familiar donde su hijo Gabriel está en brazos de su abuela, la madre de María del Carmen, ya más rellenito y con el enterito en cuestión.



Araceli Gutierrez . aclara que las toallas *“no eran como ahora, antes venían con unos rulitos que nosotras tirábamos para sacar los hilos de colores”*.

“En el paquete que dejé en la Alcaidía está una pollera de tela de vaquero. Es producto de mi trabajo de presa: corté el pantalón ése que me mandaste y saqué: 1 short y una pollera. Al short lo tengo conmigo. A la pollera traémela.” (Cartas de Alicia 76, P.55)

“También tengo horas dedicadas al arreglo de un pantalón y después escribo, dibujo, pienso, muevo un poco los huesos y charlamos con las chicas. (Cartas, 77, p. 54)

A pesar de las prohibiciones a escondidas, hacían macramé, colgantes, vestuarios para obras de teatro o danza en las duchas. Leían, escribían,

¹⁰⁴ FICHA N 8 y FICHA N°9

cantaban, inventaban recetas. La alegría era un acto de resistencia. Y esta misma estrategia veremos que fue adoptada en el *afuera* con diferentes modalidades, que analizaremos para la comparación propuesta.

Todas las presas podían tener un cuaderno, debidamente autorizado y muchas veces secuestrado o censurado, donde copiaban poesías, canciones o lo que desearan como el caso de Kozameh, que logró sacarlos a fuerza de coraje. Los protegían forrándolos con sachets de leche y otros artilugios y algunas lograron conservarlos. Algunas de esas páginas figuran en archivos como los Cartas de la Dictadura de Biblioteca Nacional. Estas producciones prohibidas son las que se intenta recuperar para registrar, advirtiendo las difíciles condiciones de producción, la dificultad para hacerse de los materiales, y el ingenio y creatividad para materializarlas.

Hubo diferentes etapas en relación a tener o no acceso a ingreso de materiales y en cuando a poder o no realizar “manualidades”.

Interesante el relato del funcionamiento de la Cárcel del Buen Pastor, Jujuy, donde les estaba permitida la tarea manual, porque nos abre a la visión de cómo organizaban el espacio y la disciplina las monjas a cargo:

“todo impecablemente ordenado para que supiéramos que estábamos allí, para transformarnos en señoritas huecas y sin consistencia alguna”¹⁰⁵

Y con este propósito:

¹⁰⁵ Nosotras, op.cit. p.166.

“una persona del exterior iba a enseñarnos costura o tejido, ya que de allí debíamos salir listas para saber ocuparnos de una casa y no de política”

María del Carmen Sillato ¹⁰⁶ hablando de los tiempos y sus variaciones en las condiciones, comenta que:

“hubo un período que no usábamos uniforme hasta que un día nos pusieron a todas una sanción porque no lo usábamos y nadie nos había dicho nada. Y con un uniforme acá tengo el bolso que hicieron y me regalaron para mi cumpleaños.” ¹⁰⁷



Remarco por pura admiración: con el uniforme que las invisibilizaban negando toda identidad, en su cautiverio, sus compañeras le confeccionaron descuartizando ese atuendo, el bolso para su libertad!!

En 1979 “era suficiente que la ‘inteligencia penitenciaria’ encontrara ciertos elementos ‘peligrosos’ y prohibidos como hilos, naipes o telar” para ser sancionadas. “(Nos. p.198). Hay publicado en el libro, un facsímil que indica CINCO días de aislamiento por: “Tener dentro de un

¹⁰⁶ Conversación via zoom del 15/1/2021

¹⁰⁷ FICHA Nº 10

recipiente hilos de distintos colores disimulados c/migas de pan sobre los mismos.”

“en Olmos hacíamos muchas más cosas, porque era antes del golpe, y te permitían trabajo manual, ¿te acuerdas? , y en Floresta en la cárcel de Bahía Blanca, también, en Devoto te sancionaban feo con todas las manualidades. En Floresta enseñaba una monja y hacíamos uniformes, nos hacían trabajar, era mano de obra esclava!!” (Alicia Partnoy).

“En Olmos había unas anarquistas tupamaras, no, anarquistas uruguayas (hice toda una mezcla), que habían formado un taller y logramos realizar una producción en serie para sacar afuera, para vender, porque era la época que se podía sacar y para que los familiares vendieran, y entonces hacíamos unas cosas con cuero chiquititas, chiquititas, las ratitas, después hacíamos las tortuguitas, y después--- ahí empezamos a aprender a bordar, eso era una organización bien anarquista con una disciplina impresionante,había que sostener eso no?” (Lili Ortiz)

Elena Sevilla acota que en Olmos tenían muchos talleres, de bordado, de punto cruz.. y Berta Horen agrega, que hacía punto cruz y vainillado todo chiquitito¹⁰⁸ y sigue Lili contando que sí, que había técnicas varias.

Olga Llanos dice que ella estuvo presa 4 años en dictadura o sea que toda la producción fue bajo prohibición total, pero que igual no le impidió nunca dejar de hacer cosas, y además:

“llegaba una requisita y nos sacaban cosas, que no habíamos podido recontra esconder o sea que había cosas que sabía que las hacíamos para perderlas, pero no importaba porque.. y ahí lo quería enganchar

¹⁰⁸ Ver anexo Imágenes compartidas por Berta Horen. Pg.130

con algo que vos dijiste antes, era nuestra forma de sobrevivir, y cuando vos decías no queremos producirles dolor.. y para nosotras era forma de sobrevivir, así que recordar estas cosas nos hace bien, porque era la manera de seguir sanas!!

En esta apreciación coincide con varios testimonios. María del Carmen Sillato, dirá que para ella el arte y todo lo que hacían desde “dibujos, tarjetas, pulseritas, anillos, colgantes, además de terapia y salud mental, servía para “sacarte de ese lugar”.

Con el afloje de los 80, llegarían más horas de recreos, visitas de familiares, cónsules y abogados defensores y se “legalizó” y reglamentó el trabajo manual o “laborterapia”, que consistía en 1 hora de taller exclusivamente allí, porque en las celdas seguiría prohibida toda manualidad.

Después de la derrota de Malvinas: “el taller funcionaba las 24 horas del día, dos horas eran las permitidas y las otras veintidós prohibidas”.

Les destinatarios de estos trabajos eran variadas: “el pañuelito bordado es para la maestra de Juli”, la tarjeta para tal, la de betún para cual, “la imagen de América Latina para que lleves a Familiares” y así, incluso para la visita de Juan Pablo II cuando realizaron una campaña de tarjetas y dibujos con la consigna: “Paz, Pan y Justicia”.

En el taller oficializado, conformaron grupos, según el relato de Susana Barco, quien especifica que hacían bocetos, de los que elegían el mejor y luego reproducían:

“según las habilidades: de dibujo, costura, de telas, de tapices y los trabajos se hacían en serie, de manera de poder aprovechar más el tiempo y aumentar la producción, dado que cada vez se sumaban más

“compromisos”, más gente a la que queríamos llegar con nuestros presentes”

7.2 Las tallas en hueso



Judit González acerca imágenes de 3 trabajos realizados por su madre, María Consuelo Castaño Blanco.

Ella recuerda que:

“teníamos 2 colgantes cada una. Todas teníamos un corazón. Y después había un zapato tipo zueco y para mí eran dos flores”.

La imagen muestra uno de los 3 corazones¹⁰⁹ de hueso. Además de un chaleco de lana realizado en el taller a máquina y bordado, y una mantilla que Consuelo realizara para obsequiar a su madre Manuela, que quedó al cuidado de las 3 niñas durante la detención.

¹⁰⁹ FICHA N11, FICHA N°12 y FICHA N° 13



Estos objetos son los que no pude quitar de mi memoria desde entonces. Debo confesar que en esos tiempos, tuve cierta envidia de la posibilidad de María Consuelo, porque en mi insilio no podía hacer lo que amaba, las artes. Ignorancia suprema de lo que ellas tuvieron que transitar y que silenciaron para no causar dolor a familiares.

En cuanto a anillos o colgantes, cantidad de estas piezas fueron secuestradas en los traslados, a pesar de intentar esconderlas. Otras se han podido recuperar y otras son las que intentamos registrar. Estas maravillas fueron realizadas por Maria del Carmen Sillato



Los huesos eran recuperados de las “sopas” y tratados. Alguna de ellas cuenta que realizó objetos en hueso que aprendió en el patio, donde las presas del interior le enseñaron cómo hacerlo. Y dice que se hacían con un punzón que los perforaba, siguiendo la forma de un dibujo que se hacía previamente.

Susana Barco, “la subarco”, escribe:

“Preparábamos también “huesitos”, es decir, huesos de vacuno o de ovino que venían en la comida, que rompíamos contra las puertas y pulíamos durante largas horas con restos de vidrios de bombitas –que nos encargábamos de romper-, o frotándolos contra el cemento junto a la ventana del “escritorio”. Luego pedíamos carbón por una supuesta diarrea, lo pasábamos húmedo sobre la superficie pulida, y en esa “pizarra” dibujábamos con un alfiler. Luego hacíamos el sobrerrelieve o el bajorrelieve. He visto huesos preciosos, para llaveros, medallones, etc. Llevaríamos algunos ocultos para

entregarlos como testimonio de nuestra “existencia”, de nuestras tareas”¹¹⁰.

Una vez que se lograba el tamaño requerido, *“seguía el trabajo de pulido que se hacía con pasta dental, un trapo, y “darle y darle” hasta que sacara brillo.” (Beatriz Horrac)¹¹¹*

Otra explicación es la de Adriana en carta a su hermano, que describe minuciosamente en Cartas, p. 53)¹¹²

María del Carmen Sillato, rememora:

“mi mejor pieza fue un anillo de hueso de caracú, con una rosa que sobresalía, se lo regalé a una compañera, hacíamos para regalar siempre”

Y otras emplean otras materialidades:

“Luego vinieron los regalos, un anillo hecho de carozo de ciruelas, un colgante también de carozo y en el medio un plástico verde, derretido, una bolsita para colgar, con un mono bordado y una M y una F, por Mariano y Federico, un pájaro y una máscara de miga de pan, un dibujo de Clemente (los de Clarín) con un chupete, un dibujo tallado en papel plateado del Principito, una poesía y una cartita”. (Cartas, p 11 , 76)

¹¹⁰ Nosotras, p. 165. Testimonio de Susana Barco, unidad Penitenciaria nº1 de Córdoba.

¹¹¹ Nosotras, p. 365.

¹¹² FICHA Nº14

Porque también hacían tallas de anillos, colgantes, corazoncitos de colores con los cepillos dentales desechados y por supuesto con las cerdas gastadas, la técnica de pintura por cepillado.

7.3 Los textiles y vestuario

Tejían al crochet con agujas que realizaban a partir de un cepillo de dientes y desarmando alguna prenda usada ya, hacían batitas o diferentes objetos de adorno o decorativos.

Alicia Partnoy describe corporalmente como era hacer macramé, “de los que debiera haber miles de pulseritas, colgantes, adornos, lo atábamos a la pierna e íbamos tejiendo porque de ese modo rápidamente podías escondértelo debajo si venía la *bicha*”. Y posdatea este recuerdo: “pulóveres coloridos, súper gordos, para las visitas los más hermosos (“el que me dio para salir, naranja con rayas blancas y mangas abullonadas tejido por su mamá la Graciela Mobia)¹¹³, lo repatrié hace unos años y lo tiene ella”

“Marcho viento en popa con los trabajos manuales y ahora estoy por aprender telar, lo primero que haga será para Uds. así sea algo chiquito ¿te parece? El telar lo fabricamos nosotras con tapas de plástico y lo hacemos con lanas, aunque te diré que la lana buena por aquí escasea porque debemos destejer pullovers viejos para realizar los trabajos.” (Yeya, Cartas, p. 979)

Y advierte la dificultad que implica el poco tiempo que tienen para taller, y lo laborioso de obtener los materiales, deshaciendo o

¹¹³ FICHA N° 15

recuperando. Y nos da la idea de cuáles eran las máquinas que pudo usar hacia el año 1981:

“Pero mi pasión es la máquina de coser, estaría horas cosiendo en ella, ya la manejo bastante diestramente y le conozco todas las vueltitas. Hay dos, la Singer y una japonesa, son ambas eléctricas e industriales. También hay una Knitax para tejer y otra máquina de tejer más compleja. Con ambas aprenderé por cierto.” (Yeya, Cartas, 980)

Lili Ortiz responde en la encuesta realizada:

“Se tejió a dos agujas y al crochet especialmente en forma clandestina porque no estábamos autorizadas a realizar trabajos manuales. Se tejía ropa de bebé y se sacaba cuando se podía a través de los familiares. También algunas compañeras hicieron ropa de bebé con telas, tipo batitas. Fue más sencillo fabricar una aguja crochet y esconder que dos agujas. Se usaba el hilo de las tollas para los tejidos y bordados en el período dictatorial que se prohibió todo y el aislamiento fue más severo. Con telas de jean se realizaban carteras y bolsos para cuando se saliera en libertad con dibujos hechos con lavandina. Yo aprendí a bastillar e hice un pañuelo de mano blanco con tela de sábana, y a realizar anillos con hueso. Yo solo hice anillos. Medallones de hueso hicieron otras compañeras con correas de nudos. También realizamos muchas pulseras a macramé más fáciles de sacar por los familiares”

En el ochenta parece que “hubo unas medias para el invierno que “marcaron tendencia”_ eran medias tres cuarto, gruesas y multicolores,

un centímetro rojo, uno amarillo, uno verde. Eran alegres a la vista y nos salvaban del frío cuando íbamos a los “chanchos”. Es posible preguntarnos si la moda *flashdance* traspasó los muros o es que las ideas están en el aire o si es que ¿ellas fueron las precursoras?

7.4 Los bolsos y embutes

Lili Ortiz que atesora “una carta de mis sobrinxs con dibujos”, dice: “Puedo buscar un bolso con el dibujo pintado con lavandina y cosido con punto cruz”¹¹⁴

Ana cose un bolso de repasadores cuentan por ahí, y la Kozameh describe en un relato lo que significó hacerse de un bolso doble fondo para poder sacar los cuadernos:

“Lo que importa es tener listo el bolso, aunque no podamos llevarnos nada dentro de él. En mi bolso tendré que invertir más esfuerzo. Pared y fondo dobles. A ver, ¿dónde está la gillette? Si corto la tela así, a lo largo, puedo usar la parte alta de las piernas, que es más ancha. En la doble pared, un cuaderno. En el doble fondo, el otro. (...) ¡Precioso! Este bolsillo pasará a la historia del punto cruz devotense. ¡Cuatro flores llenas de colores! Sí, querida: puse cuatro, una por cada una de las habitantes de esta celda de jóvenes valientes y amantes de la libertad. O salimos todas o no sale ninguna.”¹¹⁵

Los objetos de decoración de celda:

¹¹⁴ FICHA Nº 16

¹¹⁵ Kozameh, Alicia. Op.cit. El relato Dagas, es un cuento dentro del libro Dagas, antes citado. FICHA Nº 17

El espacio en que habitamos es parte de nuestra corporalidad, de modo que ellas también se ocuparon de este aspecto.

Para el arquitecto Roberto Doberti “habitar es la acción que se produce en virtud de la relación entre las conformaciones (espaciales, objetuales, formales) y los comportamientos sociales”, de modo que, no solo los objetos como ropa, o cuidados, sino que:

“la llegada de cualquier elemento decorativo puede ser motivo de refacción general, decoración a nuevo. El cajón en tal o cual lugar, esta taza aquí o allá, ahora, por ejemplo metimos el cajón adentro de la burra y en el lugar donde estaba el cajón, bajo el cuadro de la japonesa, pusimos una alfombra (hecha con 2 trapos de piso).”
(Cartas, p. 419)

Fabricaban elementos de diferente tipo para “decorar” la celda o mejorar la situación allí: “estamos haciendo un librero de tela colgado de la pared para poner los libros, blocks para cartas, papelería”, O bien manteles, uniendo varios repasadores,

“además me habían hecho un bolsito hermoso para colgar de la cama para guardar biromes, los sobres, chucherías (que le llamamos bolsillero), otro bolsillero más grande donde guardo la ropa interior y la de cama y un bolso grande para colgar en la burra (que es el ropero que hay en la celda) para guardar las remeras. (...) y además las compañeras de mi celda me hicieron otro regalo, un bolso grande para guardar pullóveres con un conejo bordado, porque en la celda me dicen conejo y creo que es por los dientes un poco largos que tengo.” (Cartas, Adriana, p.25/77)

Y en otra dicen en relación a la decoración de la celda y el aprendizaje compartido que:

“Colgamos en la pared que enfrente la puerta, el repasador almanaque que me trajo papi (¿lo elegiste vos, mamá? es hermoso) hicimos una bolsa-bolsillero, muy linda, para los platos y cubiertos, y una hermosa bolsita de nylon con florcitas aplicadas para meter el papel higiénico y el algodón y hace juego con el tapa-letrina (un coso redondo de plástico con volados y florcitas aplicadas para tapar la letrina). Bueno, la verdad que yo sólo hice una jabonera, porque ya saben que soy bastante bestia para esas cosas, pero me esmero y siempre algo me sale. Las más habilidosas son Circe (la uruguaya) y Rosita (boliviana), las otras 2 (argentinas) somos medio queso para arreglar y acomodar y hacer chiches para la celda, pero ya nos dijeron que nos iban a poner en camino.” (Cartas, 77, p. 90)

“Te cuento que andamos muy bien aprovechamos lo obligado de este encierro para arreglar la celda, hicimos un foterito para la pared con un montón de fotos que teníamos guardadas, así que tenemos un montón de caritas sonrientes mirándonos permanentemente, unos almohadoncitos para guardar los pijamas, mantelitos de plástico, también cajas y carpetas para guardar todo tipo de cosas que andaban sueltas. (Mariana, Cartas p.147)

Otra dice:

“Quiero caminar, saltar y reírme muy fuerte. Marila está haciendo un tapa-letrina, con botellas de plástico, como su nombre lo indica es para tapar la letrina. ¿Y si juntamos muchas botellas y hacemos uno muy muy grande? Sería mucho más higiénico.” (Blanca, Cartas, p.143)

Hacia el fin de la dictadura el régimen de vida fue más distendido. Las dejaban permanecer con las puertas de celdas abiertas, leían el diario La Prensa, debatían siempre acompañadas de los trabajos de dibujo, telares y macramés. Y quedaban muy pocas ya, cuando una mañana trajeron a compañeros al mismo edificio.

“la presencia de hombres cambió nuestro comportamiento a tal punto que, sabiendo que ellos nos miraban, seleccionábamos las mejores remeras, y los mejores pantalones del equipo de gimnasia para salir al recreo”. Y todo estaba fríamente calculado, para poder acercarse mientras jugaban al volley, y durante los recreos, armaban “verdaderos festivales de palomas”¹¹⁶.

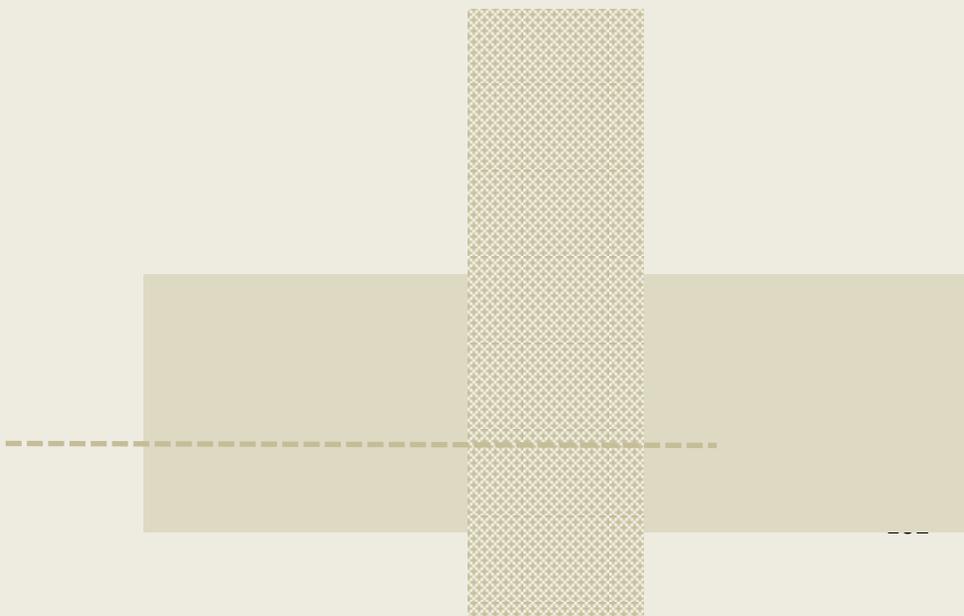
Y así fueron asumiendo una nueva realidad, la de los ochenta, *“la de las expresiones políticas, las marchas, las nuevas formas, la de la pronta democracia”*.(Nos. 448)

Todavía serían trasladadas a Ezeiza, en febrero del 81 pasando del celeste de las paredes de Devoto al anaranjado de Ezeiza. Y finalmente *“repetimos el ritual de los presos que salen en libertad: repartir algunas de las pertenencias entre las que quedaban, salvo los zapatos, porque la cábala es que si se dejan, uno vuelve.”* (Cartas, p. 451).

A las que quedaban ya no las obligaban a usar uniforme , y *“tomámos sol como nunca antes en prisión arremangándose mangas y pantalones, que fue motivo de sanción”* y al fin hasta ingresaron un televisor donde miraban: Baila Conmigo o la novela de Sonia Braga o Tato Bores, Operación ja-ja, 24 horas y “Compromiso”, que *“devorábamos penetradas y comentando cada escena”* , según dichos de Mirta Clara. (Nosotras, p. 455).

¹¹⁶ Las palomas eran mensajes que enviaban cuidadosamente por las letrinas.

La última en “apagar la luz de Ezeiza” fue Hilda Nava de Cuesta (Lili). Ella fue detenida el 20 de noviembre de 1974. Condenada a perpetua 4 años después de su detención, por el juez federal de Santa Fe, Fernando Mantarás, permaneciendo detenida 12 años, parió a su hijo Mariano “rodeado de Itakas”, y dirá que *“todo estaba prohibido, y trasgredir esas prohibiciones era una necesidad elemental para sobrevivir.”*



8 APRENDIZAJES e in - conclusiones:

“Porque colonialidad es memoria robada”
(Huayra Huahua)

Conclusión metodológica: El resultado de este escrito, es un trabajo textil, a partir de los hallazgos de relatos existentes recabados por otras y los que ellas compartieron durante esta investigación, que fueron copiados, re-cortados, organizados, enlazados, hilvanados, zurcidos o remendados por esta investigadora, uniendo un texto con textos y contextos. Me pregunto cuál será el modo visual de presentarlo que refuerce este patchwork¹¹⁷.

Tanto horror necesitó de una justicia cómplice, y un aparato que los ampare. Esta justicia, aún mantiene sus garras y todavía intenta otorgar opción de domiciliaria a genocidas. Es para otro análisis la distribución espacial y vestimentaria de los juicios.

La violencia contra las mujeres fue parte del plan sistemático de exterminio que impulsó la dictadura y ese machismo estructural sigue causando víctimas.

Para las presas políticas el instrumento más valioso que tuvieron fue su propia corporalidad, y fue a través de ella, en sus modos que plasmaron todo lo que lograron, aún arriesgándose a castigos . Comparar con el afuera contribuyó a verificar cuales fueron las estrategias de les cuerpxs para preservar la identidad: el ácido humor que hizo frente al horror, y que expande con las llamadas estrategias de la alegría afuera.

¹¹⁷ Tejido hecho por la unión de pequeñas piezas de tejido cosidas por los bordes entre sí.

El arte de la supervivencia idea estrategias resistentes, siendo la mejor de las producciones la creación de un cuerpo colectivo, reforzando vínculos solidarios: cuerpo con, cuerpo compañerx.

Se verifica que todas las artes puestas en juego en espacios de encierro, han contribuido a sostener la vida y a sentirse libres aún en esas condiciones de anulación de toda posibilidad.

El complejo concepto que llamamos identidad, se construye siendo parte de la historia, y defendiendo la libertad, no como salida individual sino para todos los cuerpos y todas las especies.

Quizás sea la única moda posible, hallar ese *estilo* que logre integrar los deseos individuales y colectivos hacia una transformación social conjunta, sin olvidos ni borramientos.

Es posible que cuando ese enemigo que arrasa todos los derechos, políticos, ideológicos, económicos, se vuelva menos identificable, surjan las divisiones que han creado para separar este cuerpo colectivo, única alternativa para enfrentarlos. Es posible que esa clase de unión se logre ante un enemigo claro, y que luego cuando deja de percibirse con tanta claridad, se nos antepongan las diferencias y divisiones que ese enemigo creó para dominar, y que hoy continúan fracturando el campo popular: el peronómetro, el idealómetro, los jugados y los no tanto, los comprometidos de la primera, la segunda o la última ola, los más o menos troskos, los que aguantaron la tortura y quienes no la pudieron, aquellos que la pasaron peor o mejor, etc, etc. Estas divisiones solo producen rupturas sin ajustarse a ideas o propuestas a las que podamos adherir o disentir. Mientras eso suceda, este poderoso enemigo y sus intereses avanzarán.

La moda finalmente y sus modos de penetración hoy relucen de otras miles de formas, y condicionan nuestros comportamientos, en función

de consumos y manipulaciones de las que somos presxs, de un modo u otro.

Considero necesario sacarle la máscara a estas modalidades, que han cambiado de forma pero no de objetivo, someter lxs cuerpxs a conductas que no responden a intereses locales. Tal es hoy la influencia de les *influencers* de todos los estilos, especialmente me inquieta el *narcomodelo* asociado tanto a la necropolítica como a los evangelismos de distinta índole que seducen ofreciendo “altas llantas”, cadenas brillosas, poder económico y mafioso, hipersexualizando infancias, en fin.. modxs que afectan les cuerpxs y que solo una actitud reflexiva y crítica puede des-montar.

Durante esos años de dictadura, las acciones artísticas y culturales disminuyeron notablemente y si bien no dejaron de existir, continuaron en espacios menos visibles. Estas acciones han sido cartografiadas, aunque el trabajo en espacios de encierro no. Las visibilizaciones fueron a través de los padecimientos y no a partir de estos triunfos y vitalidad que surge de lo investigado.

Por eso reclamo la inscripción, reconocimiento y homenaje a estas mujeres de convicciones y sus trabajos realizados durante su cautiverio, que considero estesis de resistencia y parte de nuestra historia.

Porque como dijo el Hijo del Viento (Huayra Huahua): *colonialidad es memoria robada*.



9 BIBLIOGRAFIA Y FUENTES CONSULTADAS

Archivo histórico de Revistas Argentinas AHIRA.

<https://ahira.com.ar/ejemplares/crisis-2-epoca-n-49/>

AAVV (2006) La Lopre. Memorias de una presa política, 1975- 1979. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.

AAVV (2003) Del otro lado de la mirilla. Olvidos y Memorias de ex Presos Políticos de Coronda, 1974-1979, Ediciones el Periscopio, Santa Fe.

Beguán Viviana (et. al) (2019) *Nosotras prisioneras políticas*: obra colectiva de 112 presas políticas entre 1974y 1983. 1er. Edición 2006. 4ª reimp. Nuestra América . Lanús Oeste.

Butler, Judith(2019). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. 2 ed. 3 reimp. Trad. M. Antonia Muñoz. Paidós. CABA

Borensztejn, Patricia (2011). *Hay que saberse alguna poesía de memoria*. Capital Intelectual, Buenos Aires.

Cartas de la dictadura:

https://www.bn.gov.ar/micrositios/admin_assets/issues/files/caceee9123dbe4cd4feaf1d3ef44046f.pdf

Calveiro, Pilar (1998). *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*. Colihue, Buenos Aires.

Castaño Blanco, M. Consuelo (2006). *Más que humanos*. Cultura Hispánica. Buenos Aires

Croci, Paula y Vitale Alejandra(2011). *Los cuerpos dóciles: hacia un tratado sobre la moda*.3ed. La marca editora, Buenos Aires.

D'Antonio, Débora (2011) *Políticas de desarticulación de la subjetividad sexual y de género practicadas en la cárcel de Villa Devoto durante la última dictadura militar argentina (1976-1983)*. Estudios, n° 25, Córdoba

De Sousa Santos, B. y Mendes, J.M. (2017) *Demodiversidad, imaginar nuevas posibilidades democráticas*. Akal. España

Garaño, S. y Pertot, W. (2007) *Detenidos-aparecidos. Presas y presos políticos desde Trelew a la dictadura*. Buenos Aires, Biblos/Latitud Sur, Visto y mencionado en <https://scielo.conicyt.cl/pdf/izquierdas/n38/0718-5049-izquierdas-38-00001.pdf>

Guillard, Amandine. (2015) *Resistencia y poesía en las cárceles argentinas (1976-1983)*, Visto en <https://doi.org/10.4000/amerika.3904>

Guglielmucci, Ana.(2003) *Representaciones y prácticas colectivas en el encierro: el caso de las ex presas políticas del penal de Villa Devoto*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Visto en: https://projects.ncsu.edu/project/acontracorriente/spring_07/Guglielmucci.pdf

Kozameh, Alicia. (2006). Los cuadernos de la cárcel. En “Fondo Alicia Kozameh”, Centro de Investigaciones Latinoamericanas, Universidad de Poitiers, Francia. URL: <http://www.mshs.univpoitiers.fr/crla/contenidos/ALICIA%20KOZAMEH/index.html>

Lacay, Celina. (2019) *Los cercos*. Libro realizado por Celina Torres Molina. <https://fmfutura.com.ar/2020/08/la-sensibilidad-y-la->

creatividad-de-celina-lacay-viven-en-la-obra-artistica-de-su-hija-celina-torres-molina.html

Lagarde, Marcela. (2015) *Claves feministas para mis socias de la vida*. Colección Feminismos Populares. CABA. Batalla de Ideas, 2 ed. 2018

Laitano, Guillermina. El gobierno carcelario en la última dictadura argentina: la experiencia de las presas políticas (Villa Devoto, 1975-1981), *Izquierdas*, 38, febrero 2018: 1-22
en <https://scielo.conicyt.cl/pdf/izquierdas/n38/0718-5049-izquierdas-38-00001.pdf>

Oliveras, Elena. (2019) *La cuestión del arte en el siglo XXI. Nuevas perspectivas teóricas*. Paidós CABA.

Partnoy, Alicia. (1997) *El discurso de la solidaridad en los poemarios testimoniales de Argentina, Chile y Uruguay*. Washington D.C: Catholic University of America.

Retana, Camilo (2013) *Las artimañas de la moda : Hacia un análisis del disciplinamiento del vestido* (Tesis de posgrado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Doctor en Filosofía. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.982/te.982.pdf>

Saulquin, Susana (2014) *Politica de las apariencias. Nueva significación del vestir en el contexto contemporáneo*. CABA. Paidós

Segato, Rita L. (2013) *La critica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda*. CABA. Prometeo

10 ANEXO ENCUESTAS E IMÁGENES

ENCUESTA PARA DETENIDAS POLITICAS DE LA DICTADURA Y /O FAMILIARES

1. Si lo desea incluya su nombre y apellido.
María del Carmen Sillato
2. Qué edad tenía cuando fue detenida. Cuanto tiempo permaneció detenida.
26 años
3. Tenía hijes entonces, cuantes, y de que edades. ¿Estaba embarazada?
No tenía hijas/os. Estaba embarazada de tres meses.
4. Lugar de procedencia. Provincia. País. (Creemos que si bien la moda tuvo como centro BS. AS. la lucha por la resistencia fue federal.
Rosario, Santa Fe
5. Lugar/es donde estuvo detenida
Servicio de Informaciones / Alcaidía de Mujeres (ambos en la Jefatura de Policía de la ciudad de Rosario) / Cárcel de Villa Devoto en Buenos Aires/ Con libertad vigilada en mi casa materna en Rosario
6. Indique el período en que permaneció detenida.
18 de enero de 1977 a 18 de julio de 1980 en las instituciones mencionadas más arriba. A partir del 18 de julio de 1980 y hasta el 24 de febrero de 1981, libertad vigilada
7. Si lo desea puede incluir su espacio de militancia o bien la pertenencia político-partidaria.
Juventud Peronista

8. ¿Recuerda que vestía cuando fue detenida?
Solo un deshabillé (*me secuestraron a las 2:30 de la mañana más o menos*). *Estaba descalza.*
9. Qué relación tenía con la moda del momento y su arreglo personal. Diría que la moda le interesaba:
- MUCHO
 - ALGO
 - POCO
 - EN ABSOLUTO
 - Cuáles eran sus preferencias al vestir: ropa formal, informal, cómoda, hippie, etc.

Me interesaba bastante estar a la moda. Seguía la moda del momento (faldas cortas, jeans ajustados con camisa afuera del pantalón, ropa informal preferentemente)

10. Describa algún recuerdo del periodo de su detención, especialmente en la década del 80, que asocie a alguna prenda de vestir; pullover, adorno, vestido, calzado, etc.

Recuerdo sobre todo la ropa que usé la noche antes de mi secuestro: solera escotada de falda a media pierna de color verde intenso. También llevaba unas sandalias color suela con un tacón no muy alto. Me encantaba vestir jeans y camisa de mangas cortas, por lo general a cuadros que se usaban mucho, o también una falda corta (no tan mini) con una blusa liviana o una remera, etc

¿Recuerda alguna ropa/adorno particular de alguna de sus compañeras detenidas?

No recuerdo.

11. ¿Realizo o vio realizar alguna prenda, objeto de adorno, entre sus compañeras o por usted misma, para uso interno o para enviar fuera como regalo o recuerdo?
Durante mi permanencia en la Alcaldía de Mujeres en Rosario (8 meses), una compañera llamada Lily me enseñó a trabajar huesos y esa fue mi actividad principal durante ese tiempo. Fueron regalos que hice para mi familia. Una vez en Devoto, esa siguió siendo mi principal actividad pero solo para regalar a compañeras ahí dentro. También hice bordados, pulseras, una bolsa para la ropa para mi hijo, un enterito para él, etc. Las compañeras también realizaban trabajos similares y nos los obsequiábamos en los cumpleaños. A mí me regalaron un bolso hecho con la tela del uniforme. (adjunto fotos)
12. ¿Tiene alguna producción escrita, carta, poema, cuento, o lo que fuere que hiciera en ese periodo y que le interesaría que pudiera imprimirse en las telas que produzcamos o que inspirara a realizar algún tipo de vestuario para nuestro trabajo?
Sí, tengo cartas y dibujos que realicé para mi hijo. Puedo enviar algunas fotos.
13. Tiene alguna imagen fotográfica que pueda compartírnos para documentar ese modo de vestir, peinar, o puede fotografiar algún objeto, prenda, adorno, amuleto de ese momento. Podría enviar algún dibujo o descripción de lo que recuerda.
Sí, enviare fotos. Tengo la foto de mi ingreso a la cárcel de Villa Devoto.
14. ¿Le gustaría participar en el Proyecto, confeccionando el vestuario (tocados, adornos, ropa) o participar en el desfile colectivo si se realiza? O bien ¿en algún tipo de producción visual o audiovisual que derive de este estudio?

- SI
- NO
- Si tuviera alguna aclaración háganosla saber, por favor.

Mi participación desde la distancia es limitada pero participaré en lo que me sea posible.

15. Comente cualquier otro dato que considere relevante y que no tuvimos en cuenta.

ACLARACION: Si les resultara más cómodo, pueden grabar audios y enviárnoslo.

Pienso que es este un proyecto de gran relevancia pues rescata aquellas producciones de todo tipo y, fundamentalmente, las artísticas, que se realizaron en los centros de detención de prisioneras políticas durante la última dictadura militar. Dichas producciones fueron un sustento indispensable para la supervivencia en condiciones de continuo aniquilamiento físico y mental. También rescata el empeño de estas prisioneras de no quedar fuera de los hábitos y modas que se vivían fuera de las paredes del penal y su manera de resistir a las condiciones inclementes no perdiendo el deseo de lucir bien, para sí mismas, para las otras compañeras y, muy especialmente, para la familia que nos visitaba.

ENCUESTA PARA DETENIDAS POLITICAS DE LA DICTADURA Y /O FAMILIARES

1. Si lo desea incluya su nombre y apellido.
Mi nombre Liliana Ortiz
2. Qué edad tenía cuando fue detenida. Cuanto tiempo permaneció detenida.
Tenía 22 años
3. Tenía hijes entonces, cuantes, y de que edades. ¿Estaba embarazada? No
4. Lugar de procedencia. Provincia. País. (Creemos que si bien la moda tuvo como centro BS. AS, la lucha por la resistencia fue federal. Vivía en la ciudad de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires
5. Lugar/es donde estuvo detenida
6. Bahía Blanca
7. Indique el período en que permaneció detenida.
8. 1974/ 1982
9. Si lo desea puede incluir su espacio de militancia o bien la pertenencia político-partidaria. PRT
10. ¿Recuerda qué vestía cuando fue detenida? Jean y una remera floreada de algodón tipo chomba
11. Que relación tenía con la moda del momento y su arreglo personal. Diría que la moda le interesaba:
Poco. Bien no sé si era poco pero tenía mi estilo que no lo modificaba y creo que hasta hoy tampoco. Me gustaban los colores fuertes y vestidos con telas de arabescos de la época estilo 70, mucho jean, remeras, y camisa bien de hombre, no blusas polleras tableadas y pollera pantalón. Pulóveres de lana tipo Bariloche hecho por tejedoras industrial. No recuerdo el plush que vino después más en los 80 y creo que me enviaron un pijama de esta tela a la cárcel. En esa época íbamos a la modista. Usaba pelo bien corto, no me hacía el batido si tenía

el pelo largo en un tiempo lo planchaba con la plancha de ropa. Generalmente usaba un gamulán marrón por el frío como casi única prenda de abrigo y algún tapado. No usé prácticamente tacos no altos ni bajos, si mocasines. Tampoco biyuterí y alguna vez algún arito pequeño. Pulsera sencilla no muchas y reloj.

Cuáles eran sus preferencias al vestir: ropa formal, informal, cómoda, hippie, etc.

Ropa informal

12. Describa algún recuerdo del periodo de su detención, especialmente en la década del 80, que asocie a alguna prenda de vestir; pullover, adorno, vestido, calzado, etc. Camperones de gabardina de colores y pijama de plush de color turquesa
13. ¿Recuerda alguna ropa/adorno particular de alguna de sus compañeras detenidas?
Tacos con plataforma, cinturón de cuero para jean, camisola con dibujos tipo mejicanos
14. ¿Realizo o vio realizar alguna prenda, objeto de adorno, entre sus compañeras o por usted misma, para uso interno o para enviar fuera como regalo o recuerdo? Para uso interno algunas compañeras retocaban el uniforme que era ancho tipo cuadrado y lo entallaban pegado más al cuerpo, eso con la casaca y además con el pantalón le daban alguna forma. Y escotarlos un poco más tipo V. Yo no lo hacía. Para uso externo se confeccionaron prendas para niños. Se tejió a dos agujas y al crochet especialmente en forma clandestina porque no estábamos autorizada a realizar trabajos manuales. Se tejía ropa de bebé y se sacaba cuando se podía a través de los familiares. También algunas compañeras hicieron ropa de bebé con telas, tipo batitas Fue más sencillo fabricar una aguja crochet y esconder que dos agujas. Se usaba el hilo de las

tollas para los tejidos y bordados en el período dictatorial que se prohibió todo y el aislamiento fue más severo.

Con telas de jean se realizaban carteras y bolsos para cuando se saliera en libertad con dibujos hechos con lavandina

Yo aprendí a bastillar e hice un pañuelo de mano blanco con tela de sábana, a realizar anillos con hueso. Yo solo hice anillos. Medallones de hueso hicieron otras compañeras con correas de nudos.

También realizamos muchas pulseras a macramé más fáciles de sacar por los familiares

15. ¿Tiene alguna producción escrita, carta, poema, cuento, o lo que fuere que hiciera en ese periodo y que le interesaría que pudiera imprimirse en las telas que produzcamos o que inspirara a realizar algún tipo de vestuario para nuestro trabajo? Si una carta de mis sobrinxs con dibujos
16. Tiene alguna imagen fotográfica que pueda compartirnos para documentar ese modo de vestir, peinar, o puede fotografiar algún objeto, prenda, adorno, amuleto de ese momento. Podría enviar algún dibujo o descripción de lo que recuerda. Puedo buscar un bolso con el dibujo pintado con lavandina y cosido con punto cruz
17. ¿Le gustaría participar en el Proyecto, confeccionando el vestuario (tocados, adornos, ropa) o participar en el desfile colectivo si se realiza? O bien ¿en algún tipo de producción visual o audiovisual que derive de este estudio? Si

Si tuviera alguna aclaración háganosla saber, por favor.

18. Comente cualquier otro dato que considere relevante y que no tuvimos en cuenta. En el período de cárcel alguna ropa que me enviaba la familia daba cuenta de los cambios pero no eran tantos.
19. En una oportunidad una amiga de mi familia le dio a mi mamá unas cuantas prendas de vestir de una boutique que habían tenido que cerrar. Lo insólito y novedoso es que nos entraron como vestidos largos que yo compartí en mi celda y usábamos de camisones brillosos y colores a los que no estábamos acostumbradas. Recuerdo estar en mi celda disfrutando de un pucho ya con luz apagada con camisón largo color verde y mi compañera de celda de ese momento con otro similar. Nos transportamos al mundo mundano

ENCUESTA PARA DETENIDAS POLITICAS DE LA DICTADURA Y /O FAMILIARES

No contesta datos, prefiere anonimato

2- Tenía 29 años -4 años detenida

3- Tres hijas 5- 4- y 3 años

4- Provincia de Buenos Aires

5- Devoto Ezeiza

6- 1979- 1983

7.

8 - Pantalón deportivo y pullover (respuesta a la pregunta qué vestía cuando fue detenida?)

9- En absoluto (ante pregunta sobre cuanto le interesaba la moda)

10 – informal (dice ante preguntas sobre recuerdo asociado a ropa)

11. no responde

12 - trabajo en hueso, costura, tejido

IMÁGENES COMPARTIDAS POR MARIA DEL CARMEN SILLATO



Imagen familiar con su hijo Gabriel usando enterito que le confeccionara para salir de la cárcel. FICHA Nº 4



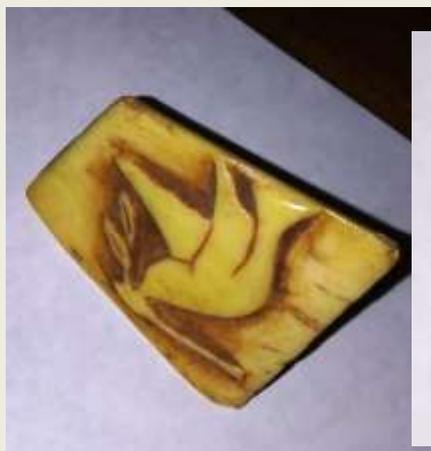
Bolsa que confeccionó para la salida de su hijo

Apliques varios para adorno bordados por ella para su hijo Gabriel.





Cigarrera tejida al crochet y pulsera de macramé realizada con hilos de toalla.



Llavero con paloma de la paz al frente y detrás con inscripción



Tallas en hueso recuperado de comidas. Engarzadas con posterioridad a su liberación. Cedido por MC. Sillato



IMÁGENES COMPARTIDAS POR PERLA DIEZ

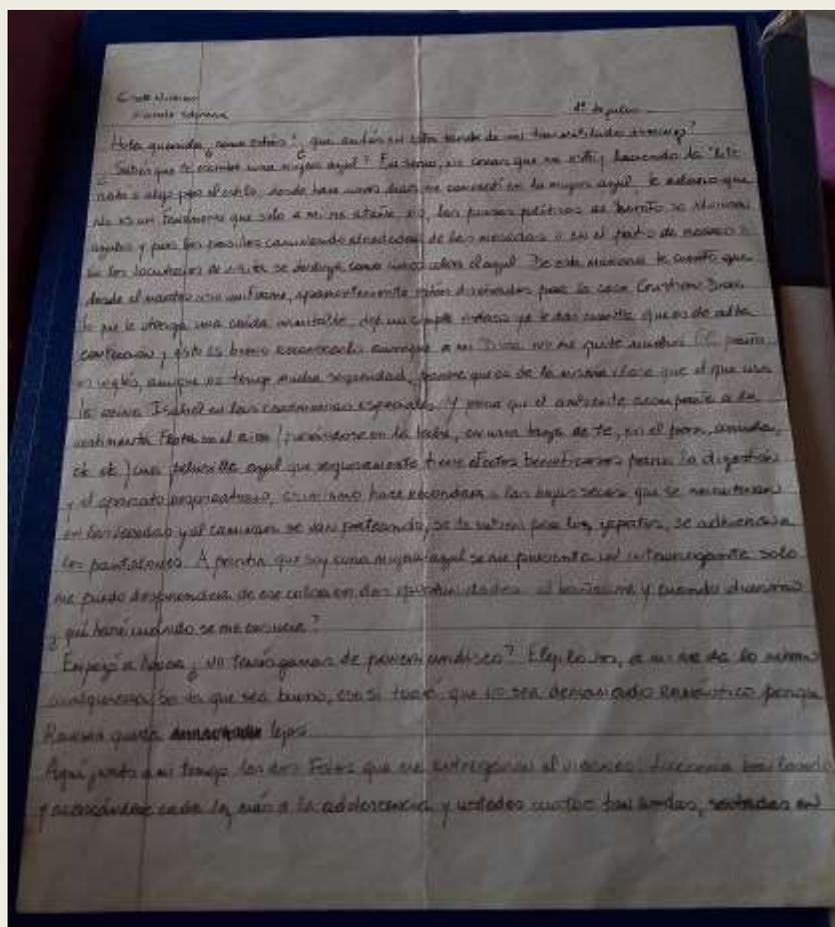


Collage de vestido realizado por sus hija Clarisa y Lucía.



“Así será la habitación de mi mamá cuando salga”

CARTA DE CELINA LACAY COMPARTIDA POR CELINA TORRES MOLINA



IMÁGENES COMPARTIDAS POR JUDIT GONZALEZ



Mantilla de lana tejida al crochet por Consuelo Castaño para su madre de origen gallego durante su detención.



Chaleco tejido con máquina y posteriormente bordado a punto cruz-

IMÁGENES COMPARTIDAS POR BERTA HOREN

Adorno colgante en macramé realizado y cedido por Berta Horen para obsequiar a su madre. Ella se consideraba entre las «menos habilidosas»

Medidas: 50 x 20 cm



Pañuelo vainillado y bordado. Realizado y cedido por Berta Hore

IMÁGENES COMPARTIDAS POR LILIANA ORTIZ



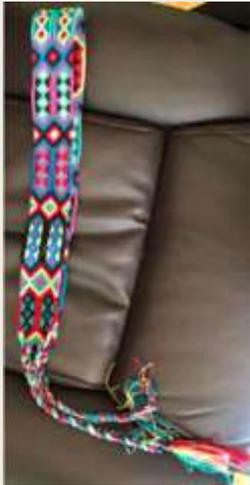
Cartera de restos de jean, bordada en punto cruz y con dibujos realizados con lavandina

IMÁGENES COMPARTIDAS POR ALICIA PARTNOY



Tapiz realizado por Betty Perez sobre tela de uniforme (ver revés abajo)





Izquierda:

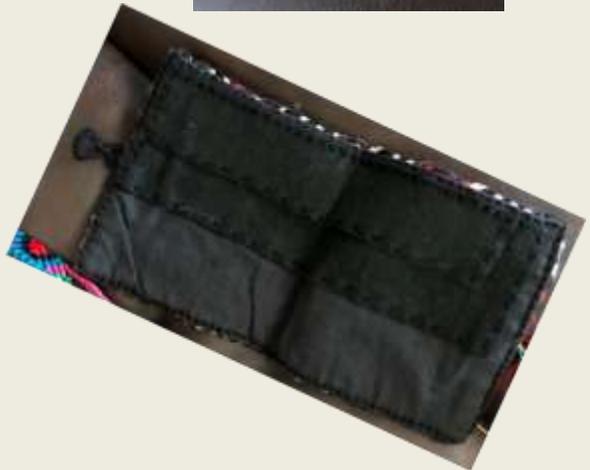
Cinto de macramé



Derecha:

Cartuchera crochet

en lana y tela



Billetera de lana en telar



Parte inferior de Bikini realizada en tela cosida a mano y pullover de lana tejido a mano y bordado en punto cruz realizado por sus compañeras para Ruth. hija de Alicia Partnoy.

Sarandi, Avellaneda, marzo de 2022

CUERPXS y MODXS revisa las producciones de presas políticas de la dictadura argentina, en torno a la moda, vestuario y adornos corporales. Las artes, el ingenio y la unión colectiva fueron los modos de resistencia. Con la intención de poner la mirada en ellas recuperando Memoria, la autora a modo de textil une retazos de testimonios y textos sobre el tema para seguir zurciendo los daños provocados.

ISBN 978-987-88-3773-4

